

COMEDIA FAMOSA.

LA PATRONA DE MADRID.

NUESTRA SEÑORA
DE ATOCHA.

EN LENGUA ANTIGUA.

DE DON FRANCISCO DE ROXAS.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

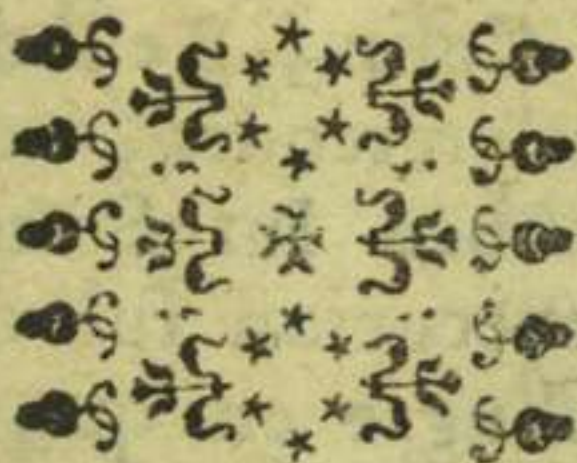
Don Fernando.

Garcia.

Mahomat.

Gracian Ramirez.

Leonor Dama.



Elvira Dama.

Rosa Mora.

Limonada Gracioso.

Lain criado.

Celin Moro.

JORNADA PRIMERA.

Salen Rosa Mora, vestida de negro con Moras, Don Fernando, y Limonada, atadas las manos, y cubiertos los rostros.

Ros. **H**Azed alto en el llano de la falda, que Mançanares pinta de esmeralda: ligad estos Christianos à estos trôcos, cessen los parches de quexarse roncós, al eco mas vezino de los azotes del porfiado pino: aqueste Mançanares, aquel rio, que de las fierras de Castilla frio

baxa à Madrid tan quedo, que se conoce que me tiene miedo. Branigal, un arroyo que recrea à Branigal su convezina aldea, se entra, renglon de plata en Mançanares, y Mançanares en Xarama, y Nares; y todos tres, por uno, y otro atajo, porq es nuestro, le dan tributo al Tajo. Aquella puerta q de aqui se advierte, cuya muralla fuerte à la media region del ayre llega, es la que llaman Puerta de la Vega: A esta

LA PATRONA DE MADRID.

esta playa que besa el cristal frio
es una tela, que tramò el Estio,
con distintos colores,
de un verde raso, q̄ es raso de flores:
Mançanares humilde pone coto
à essa Tela florida, y à esse Soto;
y yo desde Toledo desta fuerte,
para vengar de Aben Iuzef la muerte,
mi yà perdido hermano,
contandole su muerte al ayre vano,
vengo à vengarle con valor impio,
en los troncos, que son hijos del rio;
en las aves, q̄ pueblan todo el viento,
en los pezes, que cria esse elemento,
y en el que hallàre caminàte errado,

desierto à mi piedad por el poblado.
En esta Isla (ò pese à mi tardança!)
rompiò la de su pecho errada lança;
que no le huviera muerto,
hasta que le buscàra con acierto:
como villanas essas verdes plantas
de su coral tiñeron las gargantas;
aquel eco, que nunca la voz dexa,
repitiò las razones de su quexa;
pues aves, prado, monte, passagero,
hã de asustarse al golpe de mi azero:
vegas, flores, y plantas, eco, y rio,
la ira han de temer de mi alvedrio,
y pues que Rosa soy la valerosa,
teman de las espinas de la Rosa.

Mah. Rosa valiente, Rosa celebrada,
desde el Africa à España transplantada.

Rosa, que al desplegar del Sol los rayos,
no te haze Mayo à ti, tu hazes los Mayos;
perfeccion del coraje, y del denuedo,
hermana de Celin, Rey de Toledo.

Si por valor pretendes, no por suerte,
del grande Aben Iuzef vengar la muerte,
yo que la execucion fui de su ira,
la valerosa sangre en que respira
tan acierto Christiano,
derramarà el acierto de mi mano.

Ros. Pues parte Mahomad si buscas fama,
à correrle la margen al Xarama,
que yà mi hermano el Rey Celin porfia
el puerto no dexar de la Fuenfria;
donde el Verano, errando su gobierno,
sufre las influencias del Invierno:
y como el gran Celin, quando se enoja,
haze su blanca nieve elarse roja,
y el vapor de su aliento airado sube
à condensar la una, y la otra nube,
siendo el temor tan frio, dezir puedo,
que en lugar de llover nievan de miedo.

Mah. Pues parto à obedecerte diligente.

Ros. Vence en mi nombre Mahomat valiente.

Mer. Tu, que intentas hazer de aquesta suerte?

Ros.

Ros. A Don Fernando quiero dár la muerte.

Mor. De que suerte, bellissima homicida?

Ros. La muerte le he de dár dándole vida.

Mab. Qual ha de ser, me di, el azero impio?

Ros. Su patria ha de mirar desde aquel rio.

Mor. Pues que pena le buscan tus enojos?

Ros. Quiero que se castigue con sus ojos.

Mab. Pues yo voy al Xarama. *Ros.* Parte luego.

Mab. De mi valor, y de tus iras ciego, *Vase.*
traeráte al Sol cautivo aquesta mano.

Ros. Traeme al Sol, si supieres que es Christiano.
y corra raudal de fuego.

Fernando calla, y suspira,
con animoso temor;
hipocrita de mi amor
soy en la fee de mi ira.

Amor le tengo, mas tal,
que obra tal vez el desdén;
que queriendoie tan bien,
le esté tratando tan mal?

Que sea tal mi sentimiento,
que aun no lo sepa sentir?
que no le acierte à dezir,
aquello mismo que siento?
que siendo correos sabios
la esperança, y la passion,
le errassen al corazon
el camino de los labios?

Pues tenga alivio quien ama,
diga su pena veloz,
sea lo menos la voz,
si es lo principal la llama.

De torpes ayuntamientos,
aun no la montaña sufre
palido embrion de açufre
quando le aborta à los vientos.

Dissimulado raudal,
uron de plata oprimida,
và royendo la salida
hasta verter su cristal.

Pues mi amor ardiente, y ciego,
que imitar à los dos trata,
se vierta bolcan de plata,

Christiano, à quien solo oí
tantos suspiros à vezes,
que à las nubes enterneces,
pues que yà llueven por ti;
defatarte quiero aora,
que yà tu piedad me prenda,
quita à tus ojos la venda.

Descubrele.

Fer. Valgáme nuestra Señora,
donde finco? *Ros.* No te pares
suspense, quando me vès,
que aquesta la orilla es
del hermoso Mançanares.
Aqui se trabò la lid,
en que fuiste mi cautivo.

Fer. No sè, Cielos, como vivo.

Ros. Mira tu patria Madrid.
Porque viertas tu dolor
en lagrimas esse rio.

Fer. Oye, si puedes el mio,
ay mi Polida Leonor!

Ros. Si de verte es la passion
mi cautivo, confidera,
que oy tienes por prisionera
à quien te tiene en prision.
Habla, si es que te provoco
al premio que de ti espero;
hete dicho que te quiero,
y no respondes tampoco?
No hablas? como tan cruel

me añades nuevos enojos?

Lim. Desatenme à mi los ojos,
que yo hablarè por el.

Ros. Pues no mi pasión errada
los medios quiere olvidar,
yà te voy à desatar,
habla por el, Limonada. *Desatãle.*

Lim. Amor nunca te trañoche
en tus zelosos trañuntos,
tengas muchos hombres juntos,
è ninguno te reproche.

Madrid es por vida mia,
nuestra Señora me valga;
no vi tan garrida galga
en toda la perreria.

Fecho estavas cuitas todo,
è desta vez me desfago;
ay mi calle de Santiago,
donde hay todo el año lodo,
quien vos passeàra en un coche?
los mis ojos allà os id,
como me huele à Madrid
sin ser las diez de la noche.

Ros. Di, Christiano desdichado,
si escuchar quieres mi ira,
tu señor, porque suspira?

Lim. Porque està abarraganado.
Amor tiene, è anda en pena
por una fembra polida,
que es mesurada entendida,
è de mas à mas morena.

Ros. Cautivo Christiano, di,
yà que en esta pasión dàs,
una palabra no mas,
tienes otra damà? *Fer.* Si.

Ros. Ríndiote su perfeccion?
que este que en tus ojos leo
es amoroso deseo,
no me puedes querer? *Fer.* Non.

Ros. Corrida, vive amor quedo
de aver tal desdèn oido!
me querràs de agradecido,

en algun tiempo? *Fer.* Non puedo,
E bien me puedes matar
cedo, aunque de mi te assombres.

Ros. Usanse tan pocos hombres
que sepan desengañar,
que de aver llegado à oír,
que fino, y constante estàs,
desde oy te he de querer mas,
porque no sabes fingir:
solo el desdèn sentir quiero,
no que la adores ansi.

Fer. Yo non te hago mofa à ti,
si la he amigado primero.

Ros. Dime, Fernando por Dios,
yà que tan constante eres,
quien es la dama que quieres?

Fer. Non es una, que son dos.

Ros. Si amas à dos imagina
que serà pasión villana.

Fer. Una es divina, otra humana.

Ros. Dime quien es la divina,
la morena de quien se
que te ha enamorado à ti?

Fer. La morena sola? *Ros.* Si.

Fer. Escucha, è te lo dirè.

Dempues quel señor Jesus,
nuestro divino hazedor
para se sobir al Cielo
à un monte se encaramò,
quedò la Virgen Maria
nuestra Señora, è quedò
à ser Sol que sostituya
la ausencia del mejor Sol,
que à suplirnos la su falta
quiso el divinal Criador,
que yà que Dios non fincasse,
finque la Madre de Dios:
Nicodemus el Hebreo,
que à Jesus desclavijò,
è con la toalla santa
limpiò el divinal sudor.
Dempues que yà sepultado

creyendo à Dios le adorò;
 tallar procurò Maria
 la su madre, è trabajò
 un leño con el cincel,
 è diestro afaz tallador
 con una è otra moldura
 diò à su Imagen perfeccion,
 San Lucas Evangelista
 diestro el mas pinturador
 de quantos Jerusalèn
 artifices coronò,
 retrar quiso à la Virgen
 sobre la escultura, è diò
 à los sus diestros relieves
 un color, y otro color,
 è al pintar su hermosa faz
 con homildança, è amor
 mirando estuvo à Maria.
 No se como non cegó:
 el pincel lejos, è sombras
 devotamente honesto:
 quien ha visto à la luz ser
 de la sombra imitacion?
 Acabò la santa Imagen
 el Divinal Escritor,
 bien que del original,
 saliò la copia un borron;
 porque si Dios de la Virgen
 fuè sabio retocador,
 como ha de poder un home
 copiar lo que Dios pintò?
 casi como à rosa pura
 non ay quien la semejó,
 porque no avrà si la pintan,
 color para su color,
 ni espejo puede pintarse,
 pues el que el cristal cuidò,
 podrá mirarse al cristal,
 y en la su pintura non,
 è assi como al Sol, y nave
 maguer que la retratò,
 diestra la mano non pudo

retocarla con primor.
 Lucas anfi à mi Señora
 copiarla bien non supió,
 que yà se ve que es Maria,
 rosa, nave, espejo, y Sol.
 Pedro, aquel Apostol Santo
 de Christo acompañador,
 que le adoro tantas vezes
 maguer que tres le negó,
 è con plañir, è llorar
 configuò de Dios perdon.
 Que sabia muy bien Pedro
 como quien mas le trató
 que era el llanto gran tesoro
 para cohechar à Dios,
 de Gerusalèn à Antioquia
 con esta Imagen partió,
 llevando por compañeros
 de Christo à la adoracion
 doze Apostoles, que fueron
 la palabra de su voz:
 Dempues vino Pedro à España
 è caduca tradicion
 fabla que en la playa
 de Motril desembarcò,
 è los Discipulos suyos
 esta Imagen con fervor
 santo dexaron posada
 cave de la poblacion
 de nueessa antigua Madrid,
 non dentro del pueblo, non,
 que non es vulgo la Virgen
 para entrarse acà con nos;
 esta verdad assegaran
 uno è otro Historiador,
 è que siete años antes
 que nueessa Virgen finó:
 estava la nueessa Imagen
 colocada, è digo yo
 que si el año de cinquenta;
 como afirma un Escritor,
 nueessa Señora de Antioquia

en Madrid resplandeciò,
 fale mi conjeturança
 cierta, escocha mi razon.
 De quinze años nuestra Virgen,
 Virgen à Jesus pariò,
 treinta y tres, y algunos dias
 viviò nuestro Redemptor,
 veinte y quatro años Maria
 dempues de la su Ascension.
 Viviò en el mundo, que fazen
 por todos setenta y dos:
 pues baxame aora quinaze
 de antes que Jesus nació,
 è vino à fincar Maria
 en el año del Señor
 de cinquenta y siete, en que
 fuè su Divina Assumpcion,
 pues si el año de cinquenta
 à Madrid nos trasladò
 desde Antioquia nuestra Imagen
 nuestro Pedro Vice-Dios:
 luego no hay duda alguna
 que esta Imagen se tallò
 en la vida de Maria,
 è fuè su colocacion
 siete años antes que fuesse
 à abracijarse con Dios.
 Anciana finó la Virgen,
 pero non consumidor
 el tiempo mañoso è cano
 la suya faz arrugò,
 que como en su fermosura
 su honestidad se puso
 por non tocarla al recato
 non llegó à la perfeccion:
 Y es mucho que ansí gozasse
 tantos años, quien sufrió
 luenga edad tantos trabajos
 viendo la muerte è valdon
 del Fijo crucificado,
 que fuè tamaño el dolor
 que llevó nuestra Señora

de Jesus en la Passion;
 que uno, y otro Santo afirma,
 fabla uno, y otro varon:
 que si el dolor de la Virgen
 le repartièra el Señor
 entre todas las criaturas,
 con ser tantas, como son,
 bastava à finir las todas
 solamente aquel dolor:
 Santa mas que todos Santos
 nuestra Virgen floreciò,
 aunque huvo en su vida muchos
 que dempues santificó
 el Vicario de Jesus
 por divinal comission.
 Lució entre todos Maria,
 como en el campo se viò
 no florecer clavellina
 à la faz del girasol;
 non viste al sol, que en su altura
 non permite resplandor,
 è posado en el suglobo
 à la su Luna veloz,
 siendo èl el que la ha encendido
 parece que la apagó,
 que los loceros se fuyen,
 y al alva del se escorriò.
 La llama encoge el su rayo,
 la nube à su exalacion,
 è quando por la su cuesta
 và faziendo caracol,
 è gusano de los Cielos
 sus propios rayos filò.
 Và saliendo el un Luzero
 la Luna à mas relumbrò,
 è hasta una antorcha del suelo
 sopitamente alumbrò:
 assí quando Sol la Virgen
 (maguer que fuesse mejor)
 nuestro Horizonte alumbrava
 ningun Luzero alumbrò.
 Semeja, pues los Luzeros

Santos, pues, que luzes son,
 semeja Sol á la Virgen
 en la mi comparacion,
 ella finò, è nos salieron
 à luzir den dos en dos,
 que non pudieron arder
 quando estava vivo el Sol.
 Perdiòse la mueſta España,
 que el Conde Jolian traydor,
 pero aqueſta remembrança
 finque para otra ocasion,
 que solo narrar te quiero
 que la Virgen se escondiò
 non se donde, è nos plañimos
 por la fuya aparicion.
 A los Cielos, y à la tierra
 con uno, y otro clamor,
 non parece nueſtra Madre,
 mas pintorada quedò
 en laminas por reliquia,
 que una de ellas guardo yo,
 è aunque nunca yo la he viſto
 ni de quantos viven oy
 hay hombre que la alcanzasse,
 non luenga una narracion,
 fazer quiero de ſu forma,
 ſegun eſcrita quedò,
 por aquellos que gozaron
 ſu divinal reſplandor.
 Tres quartas tiene de altura,
 y aunque parece mayor,
 es porque poſada finca
 en trono è ſilla à quien diò
 mas relieves, è molduras,
 artiſcioſo primor.
 Una corona de un dedo
 de alto, ſu ſien coronó,
 è ſacada de la miſma
 materia, eſtà al rededor,
 porque non fueſſe poſtiza,
 como otras coronas ſon.
 La ſu veſte colorada

un manto de oro guarnio,
 è con una forradura
 de honeſto obſcuro color,
 è todo de una maderas;
 è los ſus pies cobijó,
 para honeſtarla mas bien
 acepillado ropon.
 Al ſiniestro lado tiene
 una T con una O,
 que ſignifica Theotoca,
 que en Griego es Madre de Dios.
 Dentro de la T ſe poſa
 la O; pues diſcurro yo,
 que non la que ſabla arriba
 es ſu ſignificacion,
 la O, del Verbo Divino
 ſemeja la Encarnacion,
 que es un circulo perfecto,
 que aquellas partes uniò.
 T en Griego à Dios ſignifica,
 y eſta T la O abraçó;
 Jeremias nos enſeña,
 que ha de rodear al varon
 la fembra, pues ſaca aora,
 que Maria à Dios rodeò,
 ſiendo un circulo pequeño
 deſta T, que dize Dios.
 Pues ſi ella es O, y èl es T,
 ſablo la mi conclusion,
 que ſu Encarnacion figuran
 unidas la T, y la O,
 mediante Dios, è mediante
 la ſu hipostatice union.
 Morena tiene la faz,
 non perceptible el color,
 porque el luengo curso de años
 la ſu tez ennegreçió.
 Honeſtos ojos, y graves
 cataràs con atencion;
 mirar afables al juſto,
 ſeveros al pecador.
 A ſu Infante Jeſus Niño

abraç

LA PATRONA DE MADRID.

abracijado guardò,
del corazon à su lado,
ò èl era su coraçon.

Una poma en un librito
le dà al Niño , quien creyò
que enseñandole Maria
una mançana al criador,
reciba de una muger
lo que à otra muger vedò?

Pero de Maria à Eva
ay tamaña distincion,
que Eva escriviò la su culpa,
è Maria la borró.

Esta es mia Morena Dama,
à quien mio casto amor,
sin averla visto nunca,
mil ternuras la indilgó.

Esta del Alva es Señora;
esta es la que se perdió,
si de la nuestra presencia,
de nuestra memoria non.

Esta , à quien fazen la salva
tanto colorin cantor
en praderias , que el Mayo
con flores roxas puliò.

Esta , à quien Estrella , Cielo,
el mar , tierra , ayre veloz,
aves , pezes , fieras , y hombres,
los Luzeros , Luna , è Sol,
Angeles , è Santos claman
à un afecto , è à una voz,
la Gran Teotoca de Antioquia,
que es Hija , Madre de Dios.

Ros. Tu relacion he escuchado,
y vive el Cielo que estoy
de tu amor menos corrida,
que indignada de tu voz.

Esta Deidad , que tu llamas,
Luz de la Aurora , y el Sol,
Precursora de Madrid,
y Madre de vuestro Dios,
ayer era un basto leño,

en quien el tiempo escriviò
la nobleza del Abril,
vejerativo Padron:

por inutil tronco ayer
artifice la tallò;

pues como la harà deidad
un borron , y otro borron?

Fer. Esta Imagen non es Madre
de Dios sandia Mora , non;
pero basta que semeje
la misma Madre de Dios.

Non te dà color el arbol
que ha colorido el Pintor;
è à mas que estè pinturada,
cuidas que la flor es flor.

Pues si pintada flor , y arbol,
flor , y arbol vivo imitò,
mejor podrá pinturada
imitar Maria à Dios.

Ros. Si , pero en virtud de un leño
ha de hazer milagros ? no.

Fer. Pues faze Dios sin materia
una , è otra admiracion,
è con materia non cuidas
que puede obrarlas mejor?

Ros. Un leño puede imitar
una imagen es error.

Fer. No te ha de valer aora
tu sopitaña razon,
aunque hable esta vez por ti
Barrabàs calumniador.

Tu , è yo non somos dos leños?

Ros. Dos leños somos tu è yo;
pero somos racionales.

Fer. Pues si el Señor descendiò
à imitar estos dos leños,
con ser Dios , di , porque no
un leño podrá imitar
à la que es Madre de Dios?

Ros. Bien dizes , mas no lo creo;
baxemos al escalon
de tu voluntad , y dime,

à quien amas? *Fer.* A Leonor,
de Gracian Ramirez fija.

Ros. Es hermosa? *Fer.* Como el Sol.

Ros. Quierete? *Fer.* Cuydo que si.

Ros. Pues si la tienes amor,
y ella à ti te quiere tanto,
que temes? *Fer.* Que ausente estoy.

Ros. Puede olvidarte? *Fer.* No sè;

requestala un infançon,
afaz valiente, è galan,
fidalgo, è home de pro,
è que èl se la mereciera,
à no merecerla yo.

Ros. Quien es? *Fer.* Don Garcia es,
el que à tu hermano mató,
de Gracian Ramirez deudo.

Ros. Yo matarè esse traydor;
mas sabes que he presumido?
que no la quieres de amor,
fino de tema no mas

que otro galàn la sirviò;
porque fois tales los hombres,
que poneis vuestra aficion
en lo que haze competencia,
pero no en lo que es mejor.

Fer. E si la vieras, que hizieras?

Ros. Disculpàra tu passion.

Fer. Pues dásme palabra, Mora,
si palabra en ti cupiò,
como Mora principal;
pero como Mora non,
de bolver à la mi mano,
si te la enseño à Leonor?

Ros. Por Alà te doy palabra.

Fer. Non jures el Zancarron
del vuestro Profeta falso
Mahoma engañifador;
jura como noble. *Ros.* Juro.

Fer. Pues cata su rostro, è non
veràs que su fermosura
es menos que mi passion:
toma Rosa.

*Dale un Retrato de nuestra Señora de
Atocha por darle el otro.*

Ros. Alà me valga;
que miro! elado sudor
desconcierta de los poros
la proporcionada union.

Esta no es vuestra Patrona
Maria? *Fer.* Valgásme Dios!
que es lo que he fecho?

Ros. Yo, Cielos,
de una pintura temor?

Fer. Que por darle la fregura
de Leonor, le diesse yo
à los dos semejaduras
de nuestra Señora, è Dios?
Y que estando enclavijada
en par de mi corazon,
tan torpes estèn mis manos,
que fiziessen tal error?

Và à quitarla el Retrato.

Suelta, Mora. *Ros.* Dexa, infame!

Fer. Non presumas con rigor
finicar con la mi Señora,
que antes cuydo morir yo.

Ros. Ha soldados? *Lim.* Esto es fecho.

Ros. Dadles la muerte à estos dos.

Fer. Fazedlos sordos, mi Virgen,
ò ciegos si sordos non,
é serà un milagro à tiempo.

Ros. No me respondeis? *Fer.* Yà obrè!

Ros. Pero tened, no vengais,
que entre tanta admiracion
una experiencia procura
acreditar mi valor.

Vèr quiero si este Christiano
que à Maria defendiò,
tiene tanta fee en el alma,
como fineza en la voz.

Fernando, no dizes que amas
à Leonor? *Fer.* Con casto amor.

Ros. Que fineza haràs por mi
si aqui libertad te doy?

B

Fer.

Fer. Serà, como lo es el cuerpo,
esclava mi alma en pos.

Ros. Dame la palabra, y fee
de bolver à la prision,
si te dexo que à Madrid
vayas à ver à Leonor,

Fer. Por la fee de Cavallero,
è fee de amante Español,
de bolver à los tus pies
como fidalgo infançon.

Ros. Jura. *Fer.* Por los Evangelios
que San Lucas escrivio,
ò por la Cruz de la manga
que sale en la procession:
è por el Santo que tiene
espatarrado el dragon,
è afinojado à sus pies
con la punta del lançon,
de bolver en la tu busca,
cedo que fable à Leonor.

Ros. Pues yo dexo que te vayas;
pero es con condicion,
que has de dexarme en rehenes
essa copia, esse primor,
en que tienes retratada
la hermosa Madre del Sol,
que con esso bolveràs.

Fer. Non me lo permita Dios.
Si aqui sobitañamente
me posáras à un fogon,
me cuydáras afar primero,
mas darte à la Virgen, non.

Ros. Pues no puedo yo quitarte
la copia? *Fer.* Tienes razon;
mas una cosa es quitarla,
y es otra darte la yo.

Ros. Pues que rehenes intentas
dexarme? *Fer.* Mi obligacion;
y demas à mas te dexo
al mi escodero Español.

Lim. Mi señor, si bien me quieres,
no me dexes, porque soy

hijo de un Moro de Fez,
que Christiano se tornò:
è hijo de una Gallega,
que con èl se enmaridò,
è me haràn muy facilmente
besucar el Zancarron.

Ros. Pues dexame estas rehenes,
ò no has de irte. *Fer.* E quales son?

Ros. Dexame à Leonor pintada
por prenda, que bien se yo
que por ella has de bolver,
si es que la tienes amor.
Que llego tanto à quererte
por oculta inclinacion,
que con estarme tan mal
que à ver vayas à Leonor,
solo porque no la goze
el que à mi hermano matò,
aunque me cueste unos zelos,
te doy essa permission.

Fer. A Leonor me pides? *Ros.* Si.

Fer. Que le importa à mi aficion
cautivar este traslado,
si al original me voy?

Cata su fegura Mora, Vasele à dar.
è tambien cata que doy
en rehenes de dàr buelta
la mala consolacion.

Tratala bien, è non fagas
mofa, anzi te guarde Dios;
mas non te la quiero dàr,
que lo plañirà mi amor.

Ros. Como à huespeda prometo
tratarla, no temas, no.

Fer. No te la quifiera dàr.

Ros. Escoge una de las dos
que te he pedido. *Fer.* Ninguna;
pero puesto que me voy,
quiero llevarme à Maria,
y quiero darte à Leonor.

*Dale el de Leonor, y toma el de
la Virgen.*

Ros.

Ros. No ha sido tu amor muy grãde.

Fer. Es grande mi devocion.

Ros. Sabràs cumplir tu palabra?

Fer. Non sabes Mora quien soy?

Lim. E yo he de irme?

Fer. Tu te quedas.

Lim. E quando bolveràs? Fer. Oy.

Ros. Dale muerte à tu enemigo.

Fer. Finarà si me ofendiò.

Ros. Pues parte à Madrid, Fernando.

Lim. Buelve esta noche, señor.

Fer. Trata bien à la mi fembra.

Ros. Si harè aunque zelosa estoy.

Fer. Cuitame que finque Mora
con tal pergeño è razon.

Ros. Alà te buelva con bien.

Fer. Non sé q̄ es Alà, sea Dios. *Vanse.*

Salen Elvira, y Leonor con luz.

Elv. El tu suspirar me admira
una otra en otra vegada,
non estès tan acuitada.

Leo. Dexame llorar, Elvira. *Llora.*

Elv. Dime, que plañes, Leonor,
è non lo estès honestando?

Leo. Non sabes tu, que à Fernando
he tubido mucho amor.

Elv. Supido lo he; pero faz
con que el gusto restituyas,
pues que las lagrimas tuyas
no te dãn ningun solaz.
Que yo tambien por mi daño,
tengo amor otro que tal,
è maguer que fiento el mal,
bien miras tu que non plaño.

Leo. Tu amorio al mi dolor
non compassa los enojos,
que siempre sale à los ojos
la calentura de amor.

A la rosa, y al clavel
tortolilla diligente,
plañendo el su esposo ausente,
faze pescudas por èl.

E à mas con tiernos amores
veràs por el tu amorio
con lagrimas del rocio
fazer mimos à las flores.

E de un leño en el fogon
femejaràs los despojos,
pues si non plañen sus ojos
non arde su corazon.

Elv. Cuydo ser un pedernal,
mia Leonor, porque tambien
me quiere Garcia bien,
è yo no le quiero mal.

Mas mi voluntad tan rara
se ha podido resistir,
que non me han vido reir
por un ojo de la cara.

Que el home que està mas ciego
en servir, y en sospirar,
en viendome lagrimar,
se farà de pencas luego.

Leo. A ti te adora Garcia?

Elv. Al me vèr, mil trampantojos
faze con la boca, è ojos.

Leo. Valgãme Santa Maria!

Elv. E de que te has suspendido,
que paras mientes turbada?

Leo. Hame dicho una vengada,
que finca por mi atordido:
è quedo rabiosa aqui,
que fingiendo que se muere,
me diga à mi que me quiere,
è que te engañife à ti.

Elv. E yo con sopita saña
contra èl me indigno aora;
à mi es à quien solo adora,
y à ti es à quien solo engaña.
A mi quiere de las dos,
à mi ama de mayor gana.

Leo. Proviera à Dios.

Elv. La mi hermana,
para que es, proviera à Dios?

Leo. Garcia de mi que espera?

B 2

Elv.

Elv. Fablemos como mugeres,
yo sé que aunque no le quieres,
non te pesa que te quiera.

Leo. Yo solo à Fernando quiero;
pero Garcia yo sé
que non te quiere. *Elv.* Por qué?

Leo. Porque me amoró primero.
A mi es à quien tiene amor,
y à ti te tiene aborrecida.

Elv. Pues non foy yo tan erguida
como tu, hermana Leonor?
Non foy laborosa, pues,
dì, que mengua me has fallado?
non fize el jubon labrado
de nueſſo padre en un mes,
pues non me baldones non,
yà que reprocharme quieres.

Leo. E que importa si non eres
tan fermosa como yo.

Elv. Tan fermosa! tus engaños
te han fecho presumtuosa;
hermana, la mas fermosa
es quien tiene menos años.
Mi juventud es mejor,
no tu rostro pinturado.

Leo. En fin te has desmedurado
con tu hermana la mayor?
Pues yendo en busca del Cielo,
cedo que muera con llanto,
no me abra la puerta el Santo,
que nõ tiene ni este pelo. *Llorando.*
E la mi finada madre
non salga de la afficcion
de su dolencia, si non
se lo dixere à mi padre.

Elv. Eſſo à mi que me empeció.

Leo. Han visto la rapagona
como se faze persona;
mio padre; mas èl llegó.

Sale Gracian.

Gra. La mi Leonor, la mi Elvira,
de que fincas arriscada?

Leo. Mio señor, plaño airada.

Gra. E con quien mandas la ira?
Non fablas Leonor? ay tal?
quien tu alegrez alborota?

Leo. Esta mi hermana chıcota,
que me ha ferido muy mal.

Gra. Te hablò deſtonado? dexa,
veràs lo que fago yo.

Leo. De fea me caloñó,
è de mas à mas de vieja.

Gra. Que me paras? *Leo.* Anſi es.

Elv. Oye à mi ſatisfacion,

Gra. Non puede tener razon
quien ha nacido despues.

Befucad luego à Leonor
los pies; llegad. *Empujala.*

Elv. Non me empelles.

Gra. Yà non han menester fuelles
los organos del Señor.

Elv. Que me dèſ perdon te pido
la mi hermana, è mi ſeñora,

Gra. E que non truxesse aora
las disciplinas conmigo.

Leo. Perdonar me ſatisfaze;
mas non me nombreis errada,
colondrona otra vegada,

farcislo anſi? *Elv.* Que me plaze.
Dadme la mano. *Leo.* Catad.

Befe la mano Elvira à Leonor.
Elv. Perdonad mi ſopitez.

Gra. Oy remozan mi vejèz
su amiftança, è su omildad.

Leo. La fee del Bautiſmo espero
trasladar, si dãn con ella.

Gra. El Señor Rey de Caſtiella
me ha embiado su mandadero;
è la su eſcritura ved,
ſi un ſolaz vos quiero dær,
que para vos maridar
me ha fecho una gran merced.

Leo. Eſcretura del Rey? *Gra.* Si,
de su firma, è de su mano.

Leo.

Leo. No he vido Rey tan humano; Poderoso, Omnipotente:
como habla? *Sale un Criado.*

Gra. Fabla así. *Cria.* Garcia vuestro pariente

Lee. El mio Alcalde Gracian Ra- hablar procura con vos.

mirez de Vargas, la vuestra escri- Gra. Entre el mi deudo Garcia,
tura medio afaz contentamiento, è idos los dos allà fuera.

è finco de las vuestras fecherias ale- Leo. Escondijada quisiera
grado. Cuyda de la mi Villa, è por escochar por vida mia.

el vuestro servicio vos fago mer- Elv. E yo he de escochar allí.

ced para maridar las vuestras dos fi- *Escondense, y sale Garcia.*

jas de veinte maravedis cada un Gar. Aquí està el vuestro escodero:

año de renta. Dios os guarde. En Gra. Ocupad el posadero.

Burgos. *Alfonso, Rey de Castiella.* Gar. Farelo, el mio Alcalde, así.

Que os parece? que dezis Gra. E à que venis, à que fin

las dos, de largura tanta? tan tarde me aveis buscado?

Leo. Maridar puede à su Infanta Gar. Non escoche este criado.

con veinte maravedis? Gra. Erguid vos fuera, Lain. *Sientãse.*

Gar. El mio señor Alcalde Gracian,
fidalgo, è à mas valiente infançon;
pues oy mistorado en los ojos se han
súspiros embiados del mi corazon;
las vuestras orejas, que oyendo me están,
escochen tollida de amor mi razon:
yo adoro à Leonor, vuestro Serafin,
fazedla mi esposa, pues tanto es mio fin.
Pues oy mi cochilla sangrienta la ven,
del Moro Africano el roxo vetun,
con darne este premio, fazedme este bien,
pues non la merece de todos nengun;
maguer que Fernando lo cuide tambien,
que non mi amorio semeja al comun
de amantes, aquellos que fingen passion,
faziendo feguras con su coraçon.

Gra. Fincando en campaña Celin pertinaz,
con una, è con otra cochilla de Fez,
estais amistandó folgar en la paz,
naciendo infançon, y fidalgo de prez;
non me vereis alegrosa la faz,
si afinojado à mi planta esta vez,
como à coitado, è complice atroz,
non le tollis à la lengua la voz.

Gra.

Gar. Vuestra palabra me ha dado à entender,
que non en el campo he tovido valor,
afaz, como Alcaide, podierais saber,
que Aben Iuzef me tuvo pavor,
quando le fize mas campo correr,
que el Mayo verdofo colora de flor,
è mas al querer conmigo lidiar,
de una lançada le fize finar.

Gra. Non me habéis tan entonado,
la vuestra voz abaxad,
que yo vos darè à Leonor,
mas non tan cedo ferà:
Fernando me pidió à Elvira.

Leo. La mi oreja que escochais?

Gra. E fincado cautivado,
como bien parecerà?
que èl tenga un lazo de hierro,
è vos otro conjugal,
sed el su amigo en la guerra,
pues lo fuistes en la paz,
è quando fincare libre
por vuestro valor llegad,
è pedidme à mi Leonor,
que cedo os la he de endonar.

Gar. Tan luengos años te halles
como nuestro padre Adàn.

Gra. Con Fernando, è con Garcia
las presumo maridar,
venid, que cuydo ir con vos.

Gar. De aqui non me he de apartar,
si tu cortesanamiento
no se queda mas atrás.

Gra. Pues si aveis de ser mi fijo
obedeced, è callad

ansi. *Gar.* Què parlais? *Gra.* Garcia
oid que os quiero pescudar
de las Imagenes santas
que dentro en España ay,
qual de todas me dezid
es vuestra devota mas.

Gar. Nuestra Señora de Atocha.

Gra. Pues vuestra es Leonor, llegad

è dadme los brazos fijo,
que mio non lo ferà,
quien non llame por devoto
à essa Imagen celestial.

Vanse los dos.

Leo. Fincamos buenos Elvira?

Elv. Colorada el alma està,
de que el fandio de Garcia
finguiesse su voluntad.

Leo. Ame engañifado à mi
el traidor descomunal
de Fernando, è à ti sola
es à quien precara afaz,
è te acuitas de Garcia.

Elv. E Garcia desleal
non fina por ti? *Leo.* Bien habla
pues como podrè vengar
el mi mal pagado amor
que se ha fincado en agraz

Elv. Quieres que fagamos mofa
de su amor? *Leo.* Como ferà?

Elv. Seamos freilas las dos,
è ansi cuydo castigar
perdiendo el nuestro amorio
una è otra voluntad

Leo. Yo fraila, essas non, Elvira,
que cuidas? *Elv.* Ven à hablar
al mio padre.

Leo. Que hazes Elvira? *El.* Tu lo vera
vén en pos de mi.

*Sale Don Fernando quando ellas
quieren ir.*

Fer. Leonor.

Leo. La Santa vela pasqual

que

que està con las tres piñitas
fincada como el Altar
me valga. *Fer.* De que te aturdes
la mi relumbrosa faz.

Fernando soy el tu esposo,
que afinojado, è leal,
viene à befucar la tierra
que tu pisoteando estàs.

Yo soy el que ayer cautivo,
y oy libre viene à ayantar
el manjar de los tus ojos
amorioso gañan,

que paras mientes señora?
non cuides abracijar
mil vegadas al tu esposo
que descautivado està?

non me fablas? non me miras?

Leo. E quanto me da solaz.

la su voz, la su mentira
me ha indignado mas, y mas,
fabla envostidor maligno,
yà que fazes desbochar

fino toda la mi ira,
toda al menos mi verdad,
porque engañoso, è cruel,
si cuidaste maridar

con la tu querida Elvira,
feriste con tal crueldad
à la mi alma, que era tuya?
porque sandio, desleal,

me fazias arrumacos
de rosquillas, è maçapan?
Non soy yo tamaña fembra,
que el Sol con su claridad

al mio honor, y à la mia cara
no ha supido emparejar?
Al nueſſo padre pediste
à Elvira, è con deslealtad

para me escopir el rostro,
me cuidaste pintorar.
Cata à tu amigota Elvira,
gozate con ella en paz,

aqui finò el nueſſo trato,
yo no he de fablarte mas,
que no fuè mas fermentido
el nueſſo Conde Julian.

Fincate. *Và à irse.*

Fer. Los ojos mios,
non ayrados os escorraís;
Elvira non està aqui?
è digo de par en par,
delante su fermosura
à toda mi voluntad.

A ti es à quien amoriè,
buelve, mi vida à escochar
mia plañidura, que fabla
lagrimosamente afaz.

Leo. Pues è como al padre mio
pediste à Elvirà? *Fer.* Non tal;
à la su chicota fija

le pedi. *Leo.* Pues si es verdad,
la mas chicota es Elvira.

Fer. Es tu fermosura tal,
que aun siendo mas los tus años,
non me parecen los mas.

Yo lo errè. *Leo.* Cuidalo bien.

Elv. Pues si el fuera mi galàn,
è à ti te endilgàra aora
los requiebros en mia faz,
non le presumara yo
con polvora, è alquitràn?
abracijale, mia hermana.

Leo. Con una condicion tal,
que me has de bolver los brazos
si non fablares verdad. *Abraçale.*

Fer. Ay mia vida! la tu mano
me permite befucar,
que me entorno à ser cautivo.

Leo. Que me fablas, y te vás?

Fer. Fizele à una sandia Mora
pleitefia de tornar,
è la tu trasladadura
pintorada, dexè allà:
è antes que el Alva florida

em principi à cargar,
bolver cuido à la prision;
la mia vida perdonad.

Leo. Que la mi semejadura
cautiva, Fernando està,
è à una Mora se la diste,
pues como feciste tal?
è por verte con la Mora
te buelues à cautivar.

Fer. Di la palabra. *Leo.* E di, pesa
essa tu palabra mas
que mi amor?

Fer. Naci fidalgo.

Leo. Aora llego à caloñar,
que estàs emperrado el alma,
è que con la Mora estàs
aullandole el tu amor
como mal ferido can.

Fer. Por el tu retrato buelvo,
non por otra cosa afaz.

Leo. Pues si mi semejadura
es la causa principal,
yo perdono la fineza,
fincate conmigo en paz,
que non empezo à mi amor,
ni à mi honor le farà mal
que està preso el mi retrato
por la tuya libertad:
si non es que por desprecio
te la ayas dexado yà.

Fer. E yo he de quedar fin èl?

Leo. Que importa, no me diràs,
el traslado, si te quedas
con todo mi original?

Fer. El mi escodero se queda.

Leo. Pues yà que poniendo estàs
à las soluciones mias
otra afaz dificultad;
el Garcia me ha pedido
à mi padre, he dicho yà,
que con toda la mi mano
se coid à matrimoñar,

en que veràs la apretança
con que fianco si te vàs.

Fer. E dixo que si, el tu padre?

Elv. Si con tanta claridad
ella huviera dicho el si
par del Cura, è Sacristan,
non la podiera el Obispo
de Burgos desmaridar.

Fer. Elvira, es verdad? *Leo.* Ploviera
à Dios non fuera verdad.

Fer. E à ti ha hablado tu padre?

Leo. Non me ha podido hablar.

Fer. Quãdo fuè el socesso? *Leo.* Agora

Fer. E tu, di, que le diràs?

Leo. Si te finezas que te quiero.

Fer. E avrà duda? *Leo.* Si te vàs.

Fer. Reprobaràs mi aficcion,
si dexo el retrato allà?

Leo. Hablarè bien del tuo amor.

Fer. E mi palabra que harà?

Leo. Palabra dada à una sandia
non se debe cabalar.

Fer. En fin, èl te pide? *Leo.* Si.

Fer. Pues pintura, perdonad,
mio escodero, Dios vos libre,
mia palabra viento vais,
que en tocando al amorio
del que sabe sospirar,
el ponto de honor es menos,
è la colera es lo mas.

Leo. Eres fino. *Fer.* En la tu piedra
me pretendo quilatar.

Dentro Gracian.

Gra. Leonor? *Elvira?* *Leo.* Mio padre
dà voces. *Elv.* Que nos querrà?

èl sale. *Leo.* Fernando mio,
aqui te puedes posar,
non te vea de sopito.

Fer. E yo me he de escondijar?

Leo. De fallarte aqui tan tarde
non le puede dàr solaz.

Fer. Yo lo hago, *Escondese.*

Sale

Sale Gracian.

Gra. Las mias fijas,
vuestra tristura alegrad,
abrid cedo essa ventana,
è del Cielo à esse Atochar
catarcis divinas luzes
con resplandor divinal,
de los Cielos à la tierra,
yan subirse, yan baxar;
nuestra Señora, sin duda
possada en Atocha està.
Non la veis?

Assomanse à una ventana.

Leo. Yan los catamos.

Gra. Los mandaderos, que estais
para mi mandaderia
subid à vèr la alegrura.

*Và passando por detrás quando miran
à la ventana*

Fer. Mientras suspendido està
à escorrir voy à la puerta,
pues non me vè. *Elv.* Yá se vá.

Fer. E desde ella fingirè,
que aora acabo de llegar:
pruebo à salir.

Al salir encuéntrase con Garcia.

Gar. Quien dá voces?

Gra. El bendito san Marcial
me valga, que es lo que miro?

*Buelve la cara Gracian Ramirez,
y velos.*

Ferrando? *Fer.* Señor Gracian.

Gra. Garcia? *Gar.* El Alcayde mio.

Gra. Como aqui los dos fincais?

Fer. Yan salì del cautiverio;
endonome libertad

una Mora è á tu voz

sobì de la calle acá.

Gar. E yo á tu voz he sobido;

pero al tiempo que iba à entrar,

iba à salir Don Ferrando

por vuestra puerta. *Fer.* Es verdad,

que al sobir vuestra escalera
sentì un home pisotear,
é bolví la faz á vèr
quien me buscava detrás.

Gar. E como os aveis turbado?

Fer. Hame fecho novedad
que entreis vos adonde apenas
el Sol no ha sopido entrar.

Gar. Sola esta vez he sobido.

Fer. Yo esta vez otro que tal;
é à non estár el Alcayde

presente *Gar.* E á non estár

el Alcayde. *Fer.* Yo fiziera

que non pescudatais mas.

Gar. Yo fiziera *Gra.* El Don Garcia,

vuestra palabra complais

de darne la vuestra fija,

pues descativado està

Ferrando como dixisteis.

Fer. E yo si me has de endonar

la fija que te he pedido,

me olmidarè. *Gra.* Ansi serà.

Gar. Leonor es la que os pido.

Elv. O sandio descomunal!

Fer. E yo à Leonor vos demando.

Gra. E Ferrando, que fablais?

non pedisteis la chicota

fija? *Fer.* Non lo he de negar;

mas no entiende el amor de años,

mia la Leonor serà.

Gar. Non serà. *Fer.* La mi cochilla.

Gra. Vuestra enemiga dexad,

y en presencia de mis fijas

non demandeis à lidiar.

Gar. Non es de aqui esta enemiga;

Fer. Vuestras manos parejad.

Gra. Dadle la mano Ferrando.

Fer. Yo non se la quiero dár,

si non me dais à Leonor.

Gar. E yo fablo otro que tal.

Gra. Yo vos la darè Garcia,

Dizefelo à cada uno al oido.

C

Fer.

Ferrando, vuesa serà:
 esto importa por aora. *ap.*
Fer. Pues la mi mano catad.
Dale la mano, y aprietafela.
Gar. Vuesto amigo soy. Al darme
 su mano, ha fecho señal
 de question con apretança. *ap.*
Fer. Cedo le coido buscar.
Gra. Sois amigos?
Fer. Yàn lo somos.
Gra. Por essa puerta os colad
 Garcia; è vos por aquella
 que està enfrente del çaguan.
 Leonor, al vuesto retrete,
 ea mi Elvira, à posar.
Fer. Dios vos mantenga.
Gra. El vos guarde.
Gar. A Dios, mio Alcayde Gracian.
Fer. Muriendo de zelos voy.
Gar. Atordida el alma està.
Leo. Si serà Ferrando mio?
Fer. Si mia Leonor serà!
Gra. Halle yo à la Santa Imagen
 de Antioquia en el Atochar,
 que una, è otra palabra
 mi abilencia complirà.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Rosa, Limonada, y Moros.
Ros. Elte cautivo Christiano
 conmigo llegue el primero,
 y quedaos todos que quiero
 recibir sola à mi hermano.
 Y aquel monte à trechos hueco,
 del Mançanares confin,
 la licion de su clarin
 haga repetir al eco.
Lim. Yà el su Rey Celin aora
 por uno, y otro sendero
 llega à fablar el primero.
Ros. Vesle venir? *Lim.* Si señora.

Ros. Há Celin ardiente rayo,
 que el Africa congelò!
Lim. Cuido, que non te escochò.
Ros. Emulacion de Pelayo.
Lim. Non te oyò.
Ros. Llamale, y toma
 las señas de su valor;
 açote de Alà. *Lim.* Ha el señor
 discipulo de Mahoma.
Ros. El que dà voz à la fama.
Lim. Que dà à Castilla pavor,
Ros. Primer padre del valor,
 hijo del Sol. *Sale Celin.*
Cel. Quien me llama?
Ros. Tu hermana es quien te llamó.
Cel. Yà tu aciento he conocido.
Ros. Vienes bueno? *Cel.* Si.
Ros. Has vencido?
Cel. Quando no he vencido yo?
Ros. Saber el triunfo quifiera.
Cel. Y mi fortuna veràs.
Ros. Habla, no te tardes mas;
 como fuè? *Cel.* Desta manera:
 Sali con negros pendones.
Ros. Eflo, Celin, yà lo sè.
Cel. A sangre, y fuego llevè
 veinte y quatro poblaciones.
Ros. Es tu valor inhumano.
Cel. No reservò vigilante,
 ni mi piedad al infante,
 ni mi templança al anciano.
Ros. Tu corage, y saña impia
 aun mas que tu azero ha obrado.
Cel. Veinte Templos he saqueado
 de la Imagen de Maria.
Ros. Gracias me doy, pues que llegò
 à escuchar tu ira ardiente.
Cel. Y essa que es tan fria fuente
 dexè abrafada de fuego.
Ros. Alà permite que fuesles
 rayo de su mano airada.
Cel. Hize hoz sangrienta mi espada
 de

de las flores , y las mieles.

Ros. Así à mi crueldad enseñas.

Cel. No reservò mi cuchillo
al humilde corderillo
que balava entre las peñas.

Ros. Halle el Christiano escarmiento
en ti , que rendirle sabes.

Cel. Con el polvo ahogùe las aves,
que eran poblacion del viento.

Ros. Sea indicio tu ofadia
del fuego que en ti se vè.

Cel. Con el humo del tiznè
la rubia tela del dia.

Ros. Deste triunfo hagan memoria
marmoles insensitivos,

¿ traes ? *Cel.* Quatro mil cautivos

Ros. Que mas?

Cel. Aquesta es mi historia.

Ros. Pues yá , valiente Celin,
que al son de tus parches tiemblan
los oídos de aquel monte,
refiriendo el golpe en quejas,
oye la mas infeliz
fortuna la mas adversa,
pasion que el animo mio
dispensar pudo à la lengua.
Yá sabes que Don Garcia
de Vargas en essa Tela,
de quien el Principe Mayo
cortó à las flores libreas,
diò la muerte à Aben Juzef,
nuestro hermano : el Cielo quiera
que acierte à justar la ira
la vengança con la ofensa!
Yá te acuerdas que quedò
de mi arbitrio en la cadena
prisionero Don Fernando
de Lujan ; pues porque sepas
quando es grande la desdicha
quanto la desdicha cuesta;
fabrás , que al vèr su valor,
al admirar su presencia,

ó por Astro , si es verdad
que inclinar saben estrellas;
quise bien à Don Fernando,
permiteme la indecencia
de dezir mi voluntad,
siempre en mi dolor secreta;
que es fuerça quando el doliente
de achaques de amor enferma,
para sanar del remedio
quejarse de la dolencia.
Dile señas de mi amor
con los ojos , de quien eran
desperdiciadas palabras
lagrimas que el fuego seca:
mas como el ohio es tan rudo,
que nunca entiende por señas,
me aprovechè de la voz,
tan tarda en obrar mi lengua,
que le vendì por recato
lo que era solo verguenza.
Oyome , y dixo que amava,
preguntè à su amor , quien era
el sujetó de sus ojos,
enmudeciò à la respuesta:
y viendo en su voluntad
tan seguras resistencias,
me obliguè de que el silencio
su llama ocultè secreta;
que una voluntad que es noble
mas del secreto se prenda:
y en fin à los cortos plaços
de un ruego , me dixo que era
Leonor el felice dueño,
bien que el merito no tenga
de su voluntad , y entonces
à mi rostro , que antes era,
como timido de nieve,
le pintò sin diligencia,
al temple de sus palabras,
mil colores la modestia.
Agradeci el desengaño
con amorosa cautela,

que tal vez es menester,
 quando amor no se remedia,
 agradecer los desdenes
 como si fueran finezas:
 y sabiendo que Garcia
 de Fernando en el ausencia
 pudiera lograr favores
 de Leonor, sabiendo que era
 de sus luzes, ó sus rayos
 diligente competencia,
 viendo imposible de alivio
 los dolores de mi pena,
 quise mas que Don Fernando
 (sabe amor lo que me cuesta)
 fuesse à lograrle en sus brazos,
 que permitir que merezca
 el que diò muerte à mi hermano
 su hermosura, y su belleza;
 y dexando este retrato
 en rehenes de dàr buelta
 à la prision, permiti.

Dale el retrato.

Cel. Detente. *Ros.* Que fuesse.

Cel. Espera;
 es de Leonor esta copia?

Ros. Essa es su hermosura mesma,
 de artifice temporal
 lisongeadada belleza.

Cel. Y no ha buuelto Don Fernando?

Ros. No ha buuelto. *Cel.* Pues como dexa
 de aquel libre original
 tan divina copia presa?

Ros. Oye, y te dirè porque.

Cel. Profigue, y dime, que intentas?

Ros. La mayor industria. *Cel.* Dila.

Ros. De quien fuè capaz la idea.

Cel. Para hazer que venga? *Ros.* Si.
 y porque à mis iras muera.

Cel. Como ha de ser? *Ros.* Desta fuer-

Cel. Yà tengo la ira atenta. (te.

Ros. Fernando como te he dicho,
 no quiso bolver; ó sea,

porque cobrar una copia
 es ociosa diligencia;
 ó sea porque Leonor
 no le permite que venga
 à rescatar la pintada,
 pues goza la verdadera:
 ó sea, porque no debe
 cumplir su palabra mesma,
 porque no es bien que à su amor
 una obligacion prefiera.
 Y porque à Leonor no importa
 que yo su pintura tenga,
 pues le quiere bien, y es facil
 hazer del error fineza;
 pues quando tuviera zelos
 de muy desconfiada, ó tierna,
 aun no le embiará à cobrarle,
 porque à cobrarle no venga:
 y assi para dàr castigo
 à su traicion, oy intenta
 mi industria hazer que Fernando,
 ó por ira, ó por violencia,
 venga à cobrar esta copia.

Cel. Di la industria *Rosa.* *Ros.* Es esta;
 tu has de fingir, que en los rayos
 de essa hermosura te quemas,
 pues que yà te avrà enseñado
 esse camino la lengua;
 haz que tu voz à los vientos,
 ó los affuste, ó los yera,
 pronunciandole à aquel monte
 mentiras que el eco buelva.
 Llama al muro de Madrid:
 y porque tus iras tema,
 como el trueno los peñascos
 tu voz sus murallas yenda.
 Obliga à campal batalla
 à Fernando, y haz que vea
 que de su Leonor amante
 la copia adorada llevas,
 que èl viendo de tus passiones
 el imaginado tema,

con

con los zelos , como amante,
 como amante , con la ofensa,
 baxará à cobrar la copia;
 que una cosa es , que en mi vean
 de su rostro este bosquejo,
 pues no importa que le tenga,
 ni à ella si le mira fino,
 ni à èl si la vè satisfecha:
 y es otra vèr que es un hombre
 el que con ardiente seña
 de voluntad apasiona
 con su lamento à las peñas.

Baxe Fernando à cobrar
 esta reliquia primera,
 y enciendale como llama
 lo que olvidò por pavesa.
 Emboscados de esse foto
 en la rustica alameda
 tus soldados , quando salga
 contigo à hazer campal guerra,
 le traeran à mi prision,
 para que escarmiente en ella
 de su traicion , y su engaño.

No es traicion la que se emplea
 en vengar otra traicion:
 si èl fuè traydor , no consentas
 darle muerte con lealtad,
 si èl me dà muerte sin ella.

Yo no le pido impossibles
 grandes à tu diligencia,
 un amor , que en tí no avrá,
 te pido que fingir sepas,
 pues no les cuesta à los hombres
 mucho trabajo esta ciencia.

Cobrame este fugitivo
 esclavo , que haziendo ausencia
 me llevó robada el alma,
 aunque no lo hago por ella.

Y en fin con la industria mia,
 con tu amorosa cautela,
 con mi enojo , con tu ira,
 darè alivios à la queixa,

venganças darè al agravio,
 satisfacion à la ofensa;
 y porque los dos tengamos,
 tu despojo de quien venças,
 yo un esclavo , de quien triunfe;
 y tu un blason que te deba.

Cel. Tu voz halagò mi oïdo,
 y para que mejor sepas
 quanto vale una venganza,
 si con la industria se pesa:
 tres intentos de un ardid,
 tres passiones de una mesma
 conseguir mañosamente
 mi ira , y mi enojo intentan:
 El primero es de mi amor;
 pues esta sombra , que apenas
 es rasgo de su verdad,
 ni de su hermosura seña,
 se passò desde mis ojos
 à mi deseo , pues fuera
 no conocer la verdad
 dexar la passion perplexa,
 con que sin fingir podrè
 proseguir con tu cautela;
 porque con odio , y amor
 sea esta la vez primera
 que la ira , y la voluntad
 caminen por una senda.
 El otro es , que pues me dizes,
 que Garcia , de quien cuentas
 de Leonor bella à los rayos
 Aguila de amor anhela,
 en viendo que à Leonor quiero
 como fino amante , es fuerça
 que aunque no le perdiò , baxe,
 si de mas fino se precia,
 à cobrar aquel retrato,
 bien que otro mejor me queda,
 que este es bosquejado en sombras;
 y este pintado en ideas.
 Y es el otro , que Fernando,
 como dizes , cobrar quiera

una

una pérdida reliquia
de cenizas que aun no oy queman;
con que emboscada mi gente
deste soto en la aspereza,
à Garcia que à mi hermano
diò en el campo muerte fiera,
con las ventajas que saben
los cristales dessa tierra,
pues de su valiente sangre
llevaron al Tajo nuevas,
darè el sangriento castigo;
los dos amantes es fuerça,
que à un tiempo vengar su amor
airadamente pretendan,
si Fernando fuè contigo
traidora la industria muera
de su traicion; si Garcia
diò à Juzef muerte sangrienta,
cobre discreta venganza
mi valor, y tu cautela.

Configa yo no tener
oy que este bolcan rebienta,
que en esta Imagen que adoro,
compasiones enternezca:
tu valor, y mi valor
hagan de la industria pruebas,
que mal de amor las passiones
con la ira se remedian,
à campal lid provocado
Fernando mi enojo tema,
celoso con Don Garcia,
la que vibrare faeta
disparada à sus murallas,
latiendo venganças muerda:
amor, y zelos te imiten,
amor, y zelos me fuerçan
de un achaque adolezcemos,
un ardid nos convalezca,
que agravios ay como zelos?
quien los tiene, y no los venga?
que el que unos zelos consiente

tambien sufrirà una ofensa?
ansi puede ser que logre
esta imposible belleza,
que me haze querer mas
saber que ay mas que la quieran;
darè muerte à Don Garcia,
Don Fernando en la cadena
de tus braços lograrà
las prisiones que deseeas:
morirà el traydor Garcia,
lograrè sin competencia
un amor.

Ros. Y quando no,
la que vès campaña amena
espigar en rubios granos
arderà en negras pavesas.

Cel. Y quando no, minarè
dessa madre de las ciencias,
que ansi Maredit se llama,
las peñas que la sustentan,
porque el fuego material,
que en mi coraçon se engendra,
à su resistencia unido,
su eminente muro yenda.

Ros. Pues este esclavo que quiere
reconciliarse en la seta
que de su Africano padre
por lineas de Agar hereda
guiarà nuestros soldados.

Lim. Cuidadosa centinela
me has de catar en el soto,
que non es mucho que venda
à mi patria por la vida,
que Judas Apostolera,
è acompañador de Dios,
è à solas treinta monedas
vendió à Dios, que non farà
un hombre con cavellera?

Cel. Pues, ea guiad soldado.

Lim. Ven empos de mi.

Cel. Que esperas?

Ros. Que me aliente tu valor.

Cel.

Cel. Yá mi venganza te alienta.
Ros. Los parches el monte afusten.
Cel. El clarin los vientos yera.
Ros. Guardate Madrid, que yá
 Rosa sobre tus almenas.
Lim. Yán cumplo con vueſta ſangre
 la mia madre Gallega.

Vanſe, y ſale Don Garcia.

Gar. El Ferrando de Lujan
 aqui me ha fecho venir,
 en las Atochas, que eſtán
 en par de la ſobidura
 de aqueſte torromontero,

Saca un papel, y lee.

me fabla el renglon primero,
 de Ferrando en la eſcretura;
 que le espere con valor,
 è para mueſſas rencillas
 que traiga mias dos cochillas,
 la chicota, è la mayor.

Negra la noche ha piſado
 los montes con tardo pie,
 è con ſer grande, no vè
 mia viſta un arbol del prado.
 Non el Moro hazer entrada
 puede à eſte Atochar cerrado,
 que eſtà en rededor cercado
 con una, è otra eſtacada.

Quanto con negros boſquejos
 pintura la mia iluſion,
 ſombras cara Oriente ſon,
 y cara Poniente lexos.

E agora eſcuchando eſtán

Paraſe à eſcuchar.

mis oídos con cuydado
 ſeñas de que home ha piſado
 la Atocha, que late un can.
 Azia alli eſtán piſoteando,
 ò es ſegura del temor,
 ó el viento faze romor,
 ò anda en mi buſca Ferrando,

Home es por vida mia,
 ſi llega coido eſcochar.

Sale Don Fernando.

Fer. Yan di con el Atochar,
 en que finca Don Garcia.
 Mucho encontrarle me alegra;
 non mirè en toda mi vida
 la noche tan amarrida,
 è tan fin ſal, con ſer negra.
 E à mas, que al guſto importuna;
 è à los ojos dà mas pena;
 que quien naciò tan morena
 non tenga gracia nenguna?
 Rumor nenguno ſe espera,
 de las hojas non ſe ſabe;
 non grazna agoura el ave,
 non ruge airada la fiera.
 Mas la eſcoridad me aſſembra.

Gar. Roído entre las ramas creo.

Fer. Home eſcocho, è non le veos;
 es Garcia? *Gar.* Quiè me nombra?

Fer. Es Ferrando, que os retò
 para la mueſſa contienda.

Gar. Fabled quedo, non ſe entienda.

Fer. Nenguno nos eſcochò.

Gar. Pues començad la queſtion.

Fer. Antes que entinte el azero,
 para el mio deſquite quiero
 entonar la mia razon.

Gar. Dezid, qual la cauſa es
 de romper nueſſa amiſtad?

Fer. Parad, mientes. *Gar.* Ea, fabled;
 è lidiaremos dempues.

Fer. Mi omor por Leonor ſe muere;
 è mas ſu amor me quiſió;
 el ſu padre os la endonò,
 è sè yo que à vos non quiere.
 La que à mi ha influído eſtrella;
 me faze amar de tal ſuerte,
 que aveis de darme la muerte
 ſi vos maridais con ella.
 E por non ſofrir mancilla,

el

el mio amor fino quifiera
non morir de essa celera,
è finar de essa cochilla.

Gar. Es la obligacion tan rara
de nueſſa vieja amistad,
que à eſtâr en mia voluntad,
cuido que vos la endonara.
Mas ſiendo yo Cavallero,
bien non ha de parecer
pedirla ayer por muger,
è oy fablar que non la quiero.
Eſcrita guardo à Leonor
en el alma con mia fee,
è aunque quiera non podrè
deſempremir el mio amor.
Pues repaſad, que decoro
mias penas os guardaràn,
ſi la he pedido à Gracian,
me la ha endonado, è la adoro.

Fer. Ea, vueſſa vana opinion,
dezid non puede empecer
matrimoniar con muger
que à otro home tiene aficion?
Non ſabeis que eſto es anſi?
pues non buſque vueſſa fama
à fembra que à vos non ama,
è me eſtâ quiſiendo à mi.

Gar. Espantado, è ſuspendido
vueſſa mengua me ha torbado,
pues vivis tan confiado,
que os creis que ſois querido.
Las engañifas tambien
de fembras podeis coidar,
quando non ay que fablar,
fablan en quien quieren bien.
Eſcopid ſu mala caſta.

Fer. Pues al vueſſo pundonor
non baſta dezir, Señor,
que ella lo diga? *Gar.* Non baſta,
à mas que non puede ſer.

Fer. Catad bien lo que dezis.

Gar. Yo non digo, que mentis,

mas non lo quiero erreer.

Fer. Pues finque nuevo valor,
è nueſſa lid apagada;
fagamos que eſta vegada
la dè à qualquiera Leonor.

Gar. Non lo ha de dezir por Dios,
ni he de aver tamaño ſuſto,
que puede tener mas guſto,
è quereros puede à vos.

Fer. Pues ſi non vos ſatisface
mio ruego, que à vos ſe omilla,
deſabrigad la cochilla
el Garcia. *Gar.* Que me place,
mia razon eſtâ fablando.

Sacan las espadas.

Fer. Erguida eſtâ la mia eſpada;
ſuid deſta cochillada. *Riñen.*

Gar. Lidiaſ, è callad Ferrando;
hallará ſatisfacion
la razon que en mi ſe eſtâ.

Fer. O como me coitarà
finarvos ſin contricion!

Gar. Non le aplaço dâr mas largas
à la mia ſopitez.

Fer. Finarvos pienſo eſta vez.

Dent. Leo. Garcia Ramirez de Vargas.

Gar. Que parla el viento veloz?

Fer. Aquella voz me ha tollido
el alma por el oido.

Gar. Eſcochad. *Fer.* No ciego voz.

Gar. Pues turbados como eſtân
los nueſſos azeros? ea.

Fer. Entornad à la pelea. *Riñen.*

Dent. Leo. El mio padre Gracian.

Gar. Non es la voz de Leonor?

Fer. Si, que al ſu padre ha llamado;
ſi acaſo la ha cautivado
el Moro engañifador?

Gar. Non la llevan caotivada.

Fer. Es tamaño ſu quexido.

Gar. Eſtâ el Atochar guarnido
con una alta empalizada.

Fer.

NUESTRA SEÑORA DE ATOCHA.

23

Fer. Sola su voz escochè;
 quexicosa, è lastimera!
Gar. Non era Leonor? *Fer.* Ella era.
Gar. Donde estará? *Fer.* No lo sè.
Gar. Pues si su voz escuchamos,
 turbados non nos paremos.
Fer. Todo el monte registremos.
Gar. E por los frondosos ramos
 non quede una rama aora
 que non rebusque el dolor.
Fer. Vamos.
Sale Leonor con una acha, y un farol.
Leo. Mio padre, è señor;
 valgasme nuestra Señora!
Gar. Leonor? *Leo.* Mio pecho se yela.
Fer. De donde te has escorrido,
 el tu cabello estendido,
 y en tu braço una candela?
Gar. Como te fallamos, di,
 tan tarde en este Atochar?
Leo. Mio padre vengo à buscar:
 los dos que fazeis aqui?
Gar. Dempues Leonor, lo sabrás.
Fer. Dinos, que te ha socedido?
Leo. Prestareisme el vuestro oído?
Fer. Atento estoy mas, y mas.
Gar. Yo atordido, como aqui
 sola fincas con tal mengua?
Leo. Yà lo hablarà mia lengua.
Gar. Faba, pues.
Leo. Escocha. *Fer.* Di.
Leo. El señor Rodrigo
 Rey nuestro gentil,
 que à la su Florinda
 forcejó à rendir;
 mandava en España
 el año infeliz
 que el Conde Jolian
 traydor, è malsin,
 de allende el mar traxo
 Moros mil à mil:
 los Godos Christianos

tratanse escorrir,
 para non catar
 lastimoso el fin.
 En luengos dos años
 de roxo matiz
 cataras los rios
 al mar descendir
 del Ebro, y del Duero
 al Guadalquivir.
 Las madres, è hijos
 se vieron plañir,
 cada qual por ella
 aun mas que por si.
 De fuego aburados
 los campos oi
 que no obedecieron
 è su Rey Abril.
 De fame se vieron
 las rosas morir,
 y de sed, y fame
 el montès espin.
 Arroyos de sangre
 por aqui, y alli
 fazen sobiduras
 al monte cerril.
 De nuestra Vandalia
 el limpio Genil
 la diò à su Granada
 más finos rubis.
 Abrasadas chozas
 arden à escopir
 la faz de las nubes
 blanca, è carmesi.
 Cautivan las Villas
 del nuestro confin,
 è à mas las Ciudades
 cercan, sin oir
 lamentos, que faze
 sexo femenil.
 Templos, que el Jesus
 guardó para si,
 donde à la su Madre

D

can-

tanto Querubin
 Psalmos la cantava
 que entonò David.
 Del Mahoma falso
 fuè Mezquita vil.
 Maria la Virgen,
 con su Niño alli
 se dexò en el fuego
 toda comburir,
 que non solo Dios
 atendió à sofrir
 muerte por el home,
 mas tambien aqui
 quiso la Madre
 del Sol, è de si,
 por culpa del home,
 è culpa tan ruìn,
 su semejadura
 de al fuego sotil.
 Finò el Rey Rodrigo
 en la cruda lid,
 non pagò su pena,
 la su culpa si;
 è todos pagaron
 los Godos alli
 de su Rey los yerros.
 Reyes, que vivis,
 semejad del Godo
 la historia infeliz:
 è catad, que Dios
 como destroir
 por sandezes de uno
 vassallos cien mil.
 Barragan Pelayo
 tratò de sobir
 de erguida montaña
 la ruda cerviz:
 de homes infançones
 se fizo adalid,
 è à la su cochilla
 coidó reteñir
 de Moras gargantas

sangre vahari;
 Caltilla en estotras
 se empieza à rendir,
 è una de las Villas
 fue nuessa Madrid,
 la Virgen de Antioquia,
 Madre del Ofir,
 Sol, que estava en medio
 de nuestro Cenit,
 desapareciò:
 non se supo en fin,
 si el su Alcalde Godo,
 piadoso Adalid,
 la ocultò en las grutas,
 coidando que alli
 Moros trabajavan
 su faz escopir:
 ó si el uno, è otro
 santo Querubin,
 la solicitaron
 sitio mas feliz:
 è como le falta
 su Madre à Madrid,
 devoto, è constante
 mio padre, al llocir
 el Sol, que es topacio,
 è fino rubí,
 con mi, è con Elvira
 comiença à salir
 à buscar la Imagen,
 fablando en Latin
 divinales hymnos
 que yo non sopi.
 Visita en su busca
 del monte cerril
 al rudo Atochar
 quanta flor gentil
 faze en praderias
 el viento se hondir:
 escondijaduras
 quantas ay de aqui
 à lo erguido en somo
 de

de aquella cerviz,
 faze escodriñar,
 è à mas discorrir
 de arboles que viste
 de fojas Abril,
 la espfura dura,
 è coida ascendir
 à catar el nido
 de Aguila, è nebli.
 Una è otra antorcha
 manda requerir,
 y en essa llanura
 repassar le vi
 del verde pellico
 la Antorcha civil.
 Regañon el viento
 non dexa locir
 las mueffas candelas;
 è à non ser por mi,
 que posse en la mia
 diafano viril,
 non se viera fenda
 è oy fiziera aqui
 de mollidas flores
 verde traspontin.
 Vozes à la Virgen
 damos mil à mil,
 que à rebeldes peñas
 fizieran plañir;
 è por nueffas culpas,
 segun entendì,
 maguer que nos oye,
 non la place oir.
 En los matorrales
 mio padre perdi,
 è à la mia candela
 no avido llozir.
 La mi hermana Elvira
 non parece en fin;
 si à lidiar agora
 por mi amor salis,
 è con las cochillas

os catais ferir,
 pues que de confuno,
 mia mano pedis,
 è con busco quiere
 mio padre complir,
 fabladle los dos,
 non beban por mi
 arroyos de plata
 purpureo carmin:
 non fagades coenta
 de amor falso, è vil,
 y en busca de nueffa
 Señora venid,
 Rosa colorada,
 y azul Aleli,
 alegruras fazen
 con quedo bollir,
 coidando que falga
 à sostituir

del Sol que nos falta
 la luz carmesi.

El que mi velado
 coidáre salir,

antes à la Virgen
 fable, que no à mi.

Divinal Señora
 os obliga alli,

mi amor es un viento
 que se ha de escorrir;

catad esta Rosa,
 que agora crei

que de nueffa tierra
 quiere producir:

los dos en su busca
 homildosos id;

è si à esta Señora
 quereis obedir,

vuestra enemistança
 finque para roìn.

Fer. Aunque el amor me obligò
 al sandio loco interés,
 mia Leonor, primero es

nuestra Señora que yo.

Gar. Pues à la Virgen busquemos
con fee, fineza, y amor,
que aqui se queda Leonor,
è por ella lidiaremos.

Fer. Maria es la que me aclama
con afecto mas veloz,
que aunque parece tu voz,
es su voz la que me llama.

Gar. Con Ferrando mi enemigo
templar trato la ofadia,
que quizás quiere Maria,
que non maride contigo.
E aunque el alma por ti muere,
yà una, è otra vegada,
non has de ser mi velada,
si la Virgen non lo quiere.

Fer. E yo fablo una ofadia,
que non escatimais vos,
que aunque quiero mucho à Dios,
quiero otro tal à Maria.
E agora fare os quadre
la mi devotaça; pus
non le enojará Jesus,
que quiera bien à su Madre.
E otra razon para nos
posar en bronca querria,
que quien non quiere à Maria,
non le tiene amor à Dios.

Gar. E porque, fablame aqui,
en esta razon estàs?

Fer. A quien quiere Christo mas
non es à su Madre? *Gar.* Si.

Leo. Es divinal el su ardor.

Fer. Luego con razon se infiere,
que aquel que non la quixere,
non le tiene à Dios amor.

Dentro Gracian.

Gra. Leonor?

Leo. Mio padre ha llamado.

Dentro Elvira.

El. Mio padre? *Gar.* Elvira anda allí,

Fer. Vàs à socorrerla? *Gar.* Si,
vete tu por esse lado.

Leo. Busco à Gracian, que me llama.

Fer. Yo à la Virgen Celestial,
à Leonor non quiero mal,
pero Maria es mi Dama. *Vanse.*

Sale Limonada.

Lim. Sin ley, razon, ni decoro
faciendo à Moros el buz,
fartandome de alauzcuz,
me fingi que estava Moro.
Mas yà arrepentido fablo
con Jesus para mis dudas;
si aquesto fiziera Judas
non le agarrara el diablo?
Escorrì de la Moria,
è cuido que estoy seguro:
el que allí se vé es el muro
de Madrid la patria mia.
Fengì que venia á espirar
por uno, è otro collado,
è fugiendo me he colado
en medio del Atochar.
He la mia ropa rasgada,
que al tiempo que aqui colè,
las siete barras trepè
de la nuestra empalizada.
O tengame de su mano
de Antiochia nuestra Señora,
pues non he encontrado agora
nengun infançon Christiano.
Ay mia patria deseada
donde ay en cada rincon
para hazer la sinrazon
tabernas de agua envinada.
Ay uno, è otro figon,
donde venden sin trabajo
tan dissimulado un grajo,
que le yantan por pichon.
Ay mis ollas estrañas,
donde el menudo yantè,
que son ollas de Noe,

donde

donde hay todas alimañas.
 Hay fembras, mas non recibo
 soláz de averlas nombrado,
 por no estár amancebado
 folgava de estár cautivo.
 E aora que me he fincado
 sin quien mia pasión impida,
 quiero discurrir la vida
 de un hombre abarraganado.
 Entra un home donde quiera,
 à fazer sandios cariños,
 è fin pollos, è fin niños
 le piden una pollera.
 E si un home anda tirano,
 è non se carga de todo,
 fablan luego; desse modo
 lo fazia Don fulano?
 Si non dà, le fazen fer
 de Marcos el compañero,
 si un home dà su dinero,
 luego no le pueden ver.
 E si porfiado importuna,
 que ver amiga no intente,
 fablan: por el folamente
 non tengo amiga ninguna.
 Non quiere sino zeloso
 fablan, è dan sus razones,
 è si busca los rincones
 de noche, que es malicioso.
 Si amenaza, que es valiente;
 tibio si tarda de noche;
 si non dexa andar en coche,
 fablan, que es impertinente.
 E si un home la fabló
 con sopitez denodado,
 fablan: èl no està enseñado
 à mugeres como yo.
 E como si el llano amor
 se prendàra de linage,
 non se habla fembra que baxe
 de parienta de un señor.
 Si uno amorra, es desigual;

si casca, es rufian airado;
 si non casca, es un coitado;
 si assiste, tiene pañal.
 E à nada se satisfacen,
 si un home non es un cesto,
 mas lo que dizen es esto,
 aora falta lo que fazen.
 Si una anciana entra rezando,
 è uno la acertasse à ver,
 fablan, que es una muger
 que viene à pedir prestado.
 Y es una santa è quisiera
 prestarlo; y el majadero
 saca luego su dinero,
 y le paga la tercera.
 Si de una amiga se obliga,
 y las dos juntas estàn,
 y entra uno, è topa un galàn
 se le caloña à su amiga.
 Y esta cizaña se siembra,
 tan bien, que à rato distante
 la otra amigota à su amante
 le habla, ques de mi fembra.
 Con que ninguno, por Dios,
 sabrà como la patrañan;
 pero à mi nonca me engañan,
 que pienso que es de las dos.
 Si hallo home posado en filla;
 el casero viene à ser;
 si uno topa un mercader,
 viene por una restilla.
 Si huyendo un galan se passa
 àzia el retrete menor,
 es un aposentador,
 que quiere tassar la casa.
 Para irse de noche, hazer
 que una hermana està finada,
 è le dizen que es casada,
 porque no la vaya à ver.
 Pues home, vivid elerta,
 è à la que querais querer,
 fablad vuestro parecer,

y escorrid luego la puerta.

Dentro Gracian.

Gra. Leonor par del Atochar
me cata rás, llega cedo.

Lim. Voz de home escocho, è non se
por donde vaya fugiendo.

Gar. Elvira como el ribazo
te posa, è podras mas presto
seguir la mueſta candela,
asciende agora. *Elv.* Non puedo
que el aire me ha derrotado.

Leo. Cata la luz. *El.* Non la veo.

Lim. La miã lengua de Castiella,
escocho hablar non lexos.

Leo. Elvira? *Elv.* Leonor?

Gra. Al llano.

Lim. Aqueste no es nueſso abuelo
Gracian Ramirez de Vargas,
Matufalen destos tiempos?
è aquel Ferrando mio amo,
el que me ha dexado preso,
è cautivo; mas los amos
son los enemigos nueſsos.
Pero aun bien que los criados
non fuelen querer los menos.
A el mio ſeñor Ferrando
por la llanura.

Salen todos por distintas partes.

Gra. Al sendero. *Leo.* Aqui finco.

Elv. Aqui has de hallarme.

Lim. Y à llegan.

Gra. Valgaſme el Cielo

Ferrando. *Fer.* El ſeñor Gracian.

Gra. Garcia. *Gar.* El Alcayde nueſso.

Gra. Elvira, te has fecho mal?

Elv. Caì mas non mal me he fecho.

Gra. Limonada, quien aqui
te ha traído? *Lim.* El mio ingenio.

Gra. Como engañaſte al Celin?

Lim. Non sabes que ſoy Gallego?

Gra. Adonde los Moros fincan?

Lim. Estàn de aqui espacio luengo,

en las cañadas que fincan
en par del camino eſpeſso
de Segovia. *Gra.* E que imaginan?

Lim. Cercar à Madrid ſoſpecho,
luego que traſcuele el Sol
los cristalinos eſpejos.

Gra. Quantos Moros?

Lim. Veinte mil.

Non los temas. *Gra.* Non los temo,
que ſi parece Maria,
Maria, è yo para ellos.

Leo. Pues buſquemos à la Virgen
de Antiochia. *Gra.* Escodriñemos
antes que ſe aſome el Alva:
el Alva del mejor Cielo,
que aunque el demoño ſotil
con la ventisquera ha fecho
matar à la nueſſa luz
como eſſe ribazo luengo,
la luz de la Fè que guardo,
non puede apagarla el viento.

Fer. A eſſo he venido en tu buſca.

Gar. A eſſo me truxo el mio intento

Gra. Fijos, Garcia, è Ferrando,
Elvira, mio contento
deſde el dia que à Madrid
ganaron los Godos nueſſos,
è yo quedè por ſu Alcayde,
maguer que non lo merezco,
non dexè de escodriñar
Santuario, Ermita, y Templo
por ver ſi encuentra à la Virgen
la mi devotaça, è zelo:
è avrà ſeis dias que eſtando
recogido en el mi lecho
pinturando mi ſentido
las imaginaciones del ſueño;
Jacob ſegundo mirè
baxar è ſobir del Cielo
Angeles à eſte Atochar,
è poſada en medio dellos
la Virgen nueſſa Señora,

y

y el su Chicote pequeño
por consolar la su Madre
la dava abracijos tiernos.
Cada siempre que à los muros
de nueſſa Villa aparezco,
luzes desde el Atochar
ſobir à los Cielos veo.

Aqui eſtà nueſſa Señora,
deſta manera ſabremos
donde eſtà ; los ſantos himnos,
con el ſu divinal rezo
de la Virgen repaſſad,
con tanto devotamiento:

Garcia , entonad la Salve
en tanto que la buſquemos,
è non conſintais los dos
humanales penſamientos;
que ſi non arrepentidos
reprochais vueſſos deſeos,
por non ver vueſſo pecado
non querrà la Virgen veros.

Elvira , el vueſſo Roſario
ſacad , è parladme luego
de la ſanta Ave Maria
el quotidiano myſterio.

Leonor , pues que vos ſabeis
la Magnificat , vos ruego,
que la fableis , ea fija.

Leo. Yà , ſeñor , vos obedezco.

Gra. E vos ſacad el Roſario,
Limonada. Lim. Non le tengo,
que me le quitó un Alarbe,
que era devoto en eſtremo
de rezar por nueſſas cuentas,
mas rezava por ſus quentos.

Gar. Pues rezad por la memoria.

Lim. Haſeme olvidado el rezo.

Gra. Virgen , à vos invocamos
los vueſſos hijos plañendo.

Fer. Donde eſtais , ſeñora mia?

Leo. Que yà non te place vernos?

Elv. Muellanos el tu Chicote

oy en tamaño deſtierra.

Gra. Faznos , mi Señora dignos
de los tus prometimientos.

Leo. Aqui eſtàn vueſſos cautivos;
adonde te fallaremos?

Gar. Aqui eſtà quien con fee pura
te buſca ardiente luzero.

Fer. Aqui eſtà. *Abaxo una voz.*

Voz. Aqui eſtà. Gra. Que eſcocho:

Eſcochastes en el viento
una voz ? Elv. El eco es , padre,
non fagas caſo del viento,
que el eco es niño que habla
lo que le dizen primero.

Toma un açadon , y cava.

Gra. Muella el açadon , Elvira,
que cavar la tierra quiero:
aqui eſtà nueſſa Señora,
ca la voz creer apruebo,
que nunca dize palabra
que non ſepa bien el eco.

Elv. La tierra cavas? Gra. Si, Elvira,
è que me ayudeis vos ruego
à deſocupar la Atocha,
que eſtoy caduco , è non puedo.

Todos quitan las Atochas.

Leo. Quien ha buſcado en la tierra
la que ſe ha ſobido al Cielo?

Fer. En la tierra te buſcamos,
Madre de Dios verdadero.

Gra. Avifanos , mi Señora,
ſi acaſo eſtais dentro.

Abaxo una voz. Dentro.

Gra. Dentro eſtà , mios quatro hijos,
oero que tal trabajemos,
è non quede un eſcondijo
que non ſe mire. Gar. Eſſo intento.

Caese la tabla , y ſalgan por debaxo.

Gra. O valaſme Dios ! que miro?
toda la tierra ſe ha abierto,
divinales luzes miro,
eſcochad los instrumentos.

Toquen chirimias, y sube la Virgen con dos Angeles à los lados con luzes.

Fer. Vos escondida en la tierra, mia Virgen? mas non es nuevo que la que se llama Rosa aya salido del suelo:

lluvia, è riego ha menester la rosa, è vos, Rosa, viendo que non llovieron las culpas, non quisistes salir cedo.

Mas luego que à este jardin llovieron los ojos nueßlos, è como son los plañidos lisonjas à el Jesus tierno, salisteis fragrante, è pura del divinal posadero, que para vos, Virgen Rosa, el llanto solo es el riego.

Elv. Pucheros hazeis, mio Niño? en la tierra estais, è creo que non vos faltará barro para hazer esos pucheros.

Leo. Aburada estais, mia Virgen, è non ha obrado el incendio? pero fois Zarça, que arde, è non la consume el fuego.

Gar. Non era mejor, señora, sobiros al Cielo vueßlo, è baxar loego á la tierra, que en nuestra tierra escoderos?

Fer. Non, porque Dios quiere mas à la tierra, que no al Cielo.

Gra. Que fablas, Ferrando?

Fer. Fablo la verdad. **Gar.** Fabla con tiento.

Fer. Escochad, è lo vereis.

Gra. Si has de hablar, fabla presto.

Fer. Dios, Espiritu Divino, Dios, que es el Dios de si mismo, con el Fiat non criò maquina de la tierra, y Cielo? Non nació en el Cielo Dios;

esto no es cierto? **Gra.** Es cierto;

Fer. En que consiste la gloria?

Gra. En ver à Dios.

Fer. Y si èl mesmo à la tierra se baxára, como se posa en el Cielo: non fuera gloria la tierra como el Cielo?

Gra. Non lo niego.

Fer. Luego bien podrè dezirte, que pues el Divinal Verbo para rescatar los homes descendió à encarnar al suelo, que es fuerça quiera mas, pues quiso tanto à los nueßlos, à la tierra, como patria, que à los Cielos, como asiento;

Gra. La tierra es un barro inutil.

Fer. E barro de que està fecho Christo, è la Virgen Maria, è por hazerle perfecto en el principio del mundo le massò su Padre mesmo.

Gar. Bien fablas.

Tocan un Tambor.

Fer. Al arma tocan.

Lim. Dimos en el laço. **Gra.** Quedos; non os espanteis, amigos, non cobreis al Moro miedo, que pues pareció Maria despues de figlos tan luengos, non creo que ha parecido para perderse tan presto.

Llevanla entre todos.

Venid à fitio decente, mia Señora, que os prometo que antes que amanezca el Sol, si ay mas Sol que el Fijo vueßlo, de fazeros una Ermita, è seràn los peoneros los que en la vuestra presencia cuidan vueßlo acatamiento;

NUESTRA SEÑORA DE ATOCHA.

35

ta, venid la mia Virgen.

Fer. Seguro finca este puesto,
que muestras empalizadas
nos le aseguran. *Lim.* Es cierto.

Gar. La Virgen va con nosotros.

Gra. Esposa, venid al Templo.

Leo. Palma, a señalar el fruto.

Gar. Venid a exaltaros, Cedro.

Fer. Dexad poner la mia alma
en vuestro cristal espejo.

Elv. Ciprés, dad verdor al campo.

Gra. Escala, subidme al Cielo.

Leo. Abrid la puerta al mio llanto,
divinal cerrado Huerto.

Gar. Floreced, Lilio entre espinas.

Fer. Zarza, dadnos vuestro fuego.

Elv. A defendernos, Ciudad.

Lim. Vellochino, a enriquecernos.

Gar. Torre, hazme tu David.

Fer. Nave, a surgir en el puerto;
y si entre Atochas silvestres
pareciste al llanto nuestro,
la Virgen del Atochar
de oy mas te llame tu Pueblo.

JORNADA TERCERA.

*Tocan un clarin, y salgan por dos
puertas diferentes, Rosa, Ce-
lin, y Mahomat.*

Cel. Ya hasta el muro hemos llegado
con resolucion valiente.

Mab. Ya está emboscada mi gente.

Ros. Y ya está Madrid cercado.

Mab. Que pretende tu rigor?

Ros. Que procuran tus desvelos?

Cel. Dar una vista a mis zelos

en el campo de mi amor.

Ros. Es esse el retrato? *Cel.* Si.

Mab. Tienesle amor?

Cel. Amor tengo.

Ros. Piensas vengarte?

Cel. Oy me vengo.

Ros. No intentas vengarme a mi?

Cel. Muera Fernando traydor.

Ros. Restaura la sangre mia.

Cel. Y muera tambien Garcia.

Ros. Y Leonor? *Cel.* Viva Leonor.

Mab. Tu sangre se restituya.

Ros. Tu ira se irrite ardiente.

Cel. Pues tu ve a avisar tu gente;
tu, Rosa avisa la tuya.

Ros. Desta manera ha de ser.

Cel. Sabes quando has de venir?

Ros. Quando empieces a reñir.

Mab. Yo te sabre obedecer.

Ros. Tu industria empiece, y la lid.

Cel. Prenderte a Fernando ofrezco.

no te vas? *Mab.* Ya te obedezco.

Ros. Llama al muro de Madrid.

Cel. La vengança te aseguro.

Ros. El ardid conseguiremos.

Cel. Vendreis a tiempo?

Ros. Vendremos.

Mab. Llama al muro.

Vanse Rosa, y Mahomat.

Cel. Llamo al muro.

Ha del Muro de Madrid?

ha del gigante de canto,
que engendró la industria, a prueba
de las iras, y los años?

Ha los que siendo Españoles,
sois militares ferranos,
que en el desierto del miedo

os abrigais de un peñasco?

Ha centinela del muro?

Limonada al muro.

Lim. Quien llama al muro?

Cel. Yo llamo.

Lim. Es Celin? *Cel.* No me conoces?

el que Alá fulmina rayo,
porque de vuestra Madrid
quiebre en el risco poblado.

Quien eres? *Lim.* Soy Limonada,
E el

el tu amigote , y esclavo,
y el que de ti se escoriò.

Cel. Pues como te fuilte?

Lim. Andando.

Cel. No eres hijo de Mahoma,
en su ley reconciliado,
pues como negarle puedes?

Lim. Mahoma era un gran borracho,
non alçando lo presente,
è non catè estar al passo
llamandome Limonada,
que me consumiera à tragos.

Cel. Pues quando mi gran Profeta
ha bebido vino? *Lim.* Aguado.

Cel. Quando èl bebiò , ni comiò
fino es que fuesse. *Lim.* Marrano.

Cel. Mientes.

Lim. Non bollo esse mientes,
como dize el Italiano.

Cel. Eres perro por Mahoma.

Lim. Por San Pedro , que eres galgo,
que es Santo de Letania,
è fuè Santo siendo calvo.

Cel. Tu me engañaste. *Lim.* Tambien
nos engaña un Boticario;
è tira à las nueffas boifas
uno , è otro redomazo
de cosas peor que tintas;
è siendo afrenta callamos.

Cel. Di à Fernando de Lujan.

Sale Don Fernando al muro.

Fer. Ya està en el muro Ferrando,
que es lo que fablas , Celin?

Cel. Vengo à dezirte , que traigo
de Leonor , tu amante hermosa,
la copia divina en rasgos.

Fer. Que copia?

Enfñale un retrato de Leonor.

Cel. Lo que dexatte
à palabra , y amor falso
en rehenes de dár buelta
de Rosa en la fee : si acafò

de tan amante te precias;
como precias de bizarro,
baxa à cobrar su hermosura,
cuerpo à cuerpo, y braço á braço,
que solamente el amor
nos puede igualar à entrambos.

Fer. En fin essa es su pentura?

Cel. Este es su mesmo traslado.

Fer. E quien te le ha dado? *Cel.* Rosa.

Fer. Catalo bien. *Cel.* Verdad hablo.

Fer. Yàn te tiro mi ira , can,
piedra es , mordiscala en tanto.

Cel. Baxa , pues. *Fer.* Temo Celin
que has de fugir mientras baxo.

Cel. Soy el valor.

Fer. Non le pierdas.

Cel. Como puede errar el braço?

Fer. En fin me esperas?

Cel. Te espero.

Fer. Pues yan desciendo.

Quitase del muro.

Cel. Yà aguardo.

Lim. Pongase bien con Mahoma,
Celin ; mas non faga caso
de su avelencia , que fue
Mahoma tan rudo , è zafio,
que en años quarenta è ocho
aprender quiso à ser santo,
è se quedò çancarron;
pero un bien que tiene al lado
muchos Angeles ; mas son
todos de escalera abaxo,
è andad en la chimenea.

Cel. Como no baxais , Christianos?

*Salen Don Fernando. y Garcia cada
uno por su parte.*

Fer. Daràte sangriento fia
la mi cochilla veloz.

Gar. Yan deciendo à la tu voz,
Rey de Toledo Celin.

Fer. Que miro ? Valgáme Dios!

Gar. Que faga agora non sè.

Cel.

Cel. Como, si al uno llamè,
baxais à campaña dos?
Fer. Solo à vos viene buscando
la mia sopitança impia.
Gar. Yo non supie que salia
en vuesa busca Ferrando.
Cel. Mis venganças no sabrán
quien eres, Godo valiente?
Gar. Yo soy Garcia el pariente
del nuesto Alcayde Gracian.
Cel. Tambien à ti voy buscando,
què mi sangre he de vengar.
Gar. Bien te puedes entornar,
que yo he de lidiar, Ferrando.
Fer. Cobrar la vengança trato
de un retrato que perdi,
à esso del muro ascendì,
yo he de cobrar mi retrato.
Gar. Si el cobrarle es mi interès,
si non le llevo me infamo,
que yo otro que tal adamo
à la fembra de quien es.
E como mi amor la quiere,
la mi cochilla procura
cobrar su pinturadura
donde quiera que la viere.
Fer. Non estès escatimando
el duelo à la sangre mia,
que non ha de cobrar Garcia
lo que ha perdido Ferrando.
Dile à Rosa, al me escapar,
ella à Celin se le dió;
pues aquel que le perdiò
es el que le ha de cobrar.
Gar. Non la tu razon me llama,
que si tal mengua feciste,
yo non sé si le perdiste,
solo sè que es de mi dama.

Sacan las espadas.

Fer. Cata mi espada, Celin.

Gar. La pintura ha de ser mia.

Fer. Non lidies con el Garcia,

si non quieres vér tu fin.

Gar. Finarete, vive Dios,
si tu sandez me provoca.

Cel. Esperad, que à mi me toca
reñir solo con los dos.

Tu faltaste à la lealtad
que de dàr buelta juraste,
tu à tu palabra faltaste?

Fer. Es ansi; fablas verdad.

Cel. Tu en la campaña tambien,
yà valiente, yà inhumano,
diste la muerte à mi hermano
en la vega. *Gar.* Fablas bien.

Fer. Non lo dudo. *Gar.* Non lo ignoro.

Cel. Esto no es asì? *Fer.* Es ansi.

Cel. Tu quieres à Leonor? *Fer.* Si.

Cel. Tu amas à Leonor? *Gar.* La adoro.

Cel. Pues si yo quiero à Leonor,
à daros la muerte apelo,
à cada qual por un duelo.
y à entrambos por un amor.

Gar. La tu razon nos ataja.

Cel. Ea, que os aveis parado?

Fer. Que non el desafiado
ha de lidiar con ventaja.

Cel. Si yà os estoy provocando,
que espera vuestra osadia?

Fer. Dexame lidiar, Garcia.

Atajanse el uno al otro.

Gar. Dexame lidiar, Ferrando.

Cel. Yo he de matar à los dos.

Gar. Non me dexaràs lidiar?

Fer. Non te avemos de finir
con ventaja, vive Dios.

Cel. Placeme que seas valiente.

Fer. Yo solo le finirè.

Dentro ruido de armas, y sale Mahomat, y Rosa

Gar. Que ruido es este? *Cel.* No sè.

Ros. Yà està à tu lado tu gente.

Fer. Como gente has emboscado?
è como? fabla señor,

quien tobio solo valor,
tiene mengua acompañado?

Cel. Yo vine de aquesta fuerte
no en el campo à pelear,
que solo vine à vengar
una traicion, y una muerte.

Solo à prenderos venia,
colerico, è indignado:
mas facar quiero un traslado
de tan noble bizarria.

Solo uno reñia por Dios
quando á los dos provoqué;
pues con ventaja, porque
he de reñir con los dos?

Rosa, las iras detèn,
vuestro campo estè seguro:
bolveos los dos al muro,
que yo me vuelvo tambien,
pues que à dos debo el decoro
que confieso à tal valor,
que no me ha de hazer traidor
el aver nacido Moro.

Ros. Como, cobarde *Celín,*
tu enojo has de suspender?

Fer. Christiano merecès ser.

Gar. Aunque Moro, Rey en fin.

Cel. No es tan feliz vuestra fuerte
como pensais desta lid,
cercada tengo á Madrid,
tiempo ay para darte muerte.

Gar. En el campo me hallarás.

Fer. Ir en tu busca prevengo.

Cel. Veinte mil soldados tengo,
y vosotros mil no mas.

Mab. No les guardes el decoro.

Ros. Prueben la ira de tu mano.

Cel. Porque ha de andar un Christiano
mas bizarro que un Rey Moro?

Fer. Que cedo comienzes ruego
lo que cuidas emprender.

Cel. Vereis á Madrid arder
con vuestra sangre, y mi fuego.

Mab. Agradaced su valor,
que solo os vino à prender.

Fer. Non quiero yo agradecer
que un Rey non finque traidor,
mas tomar vengança trato.

Cel. Yo en la lid te buscarè.

Gar. Yo el retrato cobrarè.

Fer. Yo he de cobrar mi retrato.

Ros. Rosa á la lid os provoca.

Cel. Y à os llama al campo *Celín.*

Gar. Pues toca al arma, clarin;
atambor, al arma toca.

Cel. Dexar puestos mis pendones
en vuestra muralla juro.

Ros. Ea, soldados, al muro.

Fer. A defenderle, infançones. *Vanse.*
Saben Gracian Ramirez de los muros
con Leonor, y Elvira, y tras
ellos Limonada.

Leo. Sin hablar una palabra,
donde el mio padre nos llevas,
de la diestra mano à una,
è à otra de la siniestra?

Elv. Enjuga el padre, y señor
estas tus lagrimas tiernas,
que à parar vienen en canas,
è van escorriendo en perlas.

Leo. Non le faga de rogar
tu voz, porque es indecencia
que confiesen unas niñas
lo que todo un dolor niega.

Gra. Estas dos corrientes mias,
que dos raudales semejan,
que crecen con la trestura,
è con la alegrura menguan,
non se finaràn tan cedo;
que està lloviznando densa
una nube que en mis ojos
el sentimiento congela,
è mientras mio coraçon
vapores levanta, es fuerça
que ellos lluevan como nubes,

lo que él causò como tierra.

Leo. Trabajaste aquesta Ermita
con pergeño è avilencia,
è à nueſſa Virgen de Antioquia
poſada tienes en ella,
è quando el Moro te llama
à campaña, tu te quedas
con noſotras, è à rezar
te endilgas deſta manera?

Elv. Tu cochilla es bien que agora
en las lides reſplandezca,
è non tu Rosario faga
una cuenta, è otra cuenta.

Leo. Eſtàn Ferrando, è Garcia
juntando la gente nueſſa
para ſalir à lidiar
con la vil canalla perra,
è te eſcorres à la Ermita.

Elv. Si la tu eſpada eſtà vieja,
è non la tu caduquez
puede lidiar en la guerra,
porque eſtà para hablar
tan barragana tu lengua?
mueſſa tu eſpada el mio padre,
que maguer q̄ en mi no ay fuerças
la tu ſangre que eſtà en mi
cumplirà por vueſſa mengua?

Leo. Preſtanos la tu cochilla.

Gra. Leonor, Elvira.

Dentro caxas.

Elv. Yan truenan
las caxas, y los clarines,
è non los oyes, que eſperas?

Leo. Non tu colera amilanes.

Elv. Non tu valor enſandezcas.

Gra. O como ſijas me place

vér la vueſſa fortaleza
de coraçon, è catar
que en el vueſſo pecho yerva
la muy colorada ſangre
de los Vargas de Caſtiella!
ſijas miembros de mi alma,

que deſcoyunta la pena,
è maguer que es algevista,
nunca el ſolaz las concierta,
yan oiſteys que Gelin
veinte mil Moros alienta
con que la nueſſa Madrid,
è nueſſos confines cerca,
è aunque las nueſſas murallas
incontrastables ſe oſtentan,
fame, è ſed los dos cochillos
cruelles, è non ſangrientos,
amenazan nueſſas vidas,
quanto las parvas amenas
à nueſſos almudes dieron
en cuſtodia, ò en ofrenda,
yan ha conſumido el año,
agua ay que faze peña,
grano que el aſan apure,
ſorbo que la anguſtia beba,
yan no ay, todo es deſcoſ,
è todo eſperanças muertas,
dar la Villa al enemigo
ſerá infame diligencia,
que cautivarà las honras,
que ſon del alma fazienda:
non quedará joven flor,
cuya purpura doncella
non ſe profane del tacto
non ſe aje de la violencia,
nueſſas fazes eſcopidas
de la miſma ſangre nueſſa,
darán ternura à los ojos,
pero al coraçon verguença,
è viendo que ſer podemos
exemplo de la miſeria,
aſuntos de la ſu moſa,
è de la ſu ſaña afrenta,
hemos conſejado todos
deſplegar nueſſas vanderas,
y erguidos ſus tafetanes
à las paganas hileras,
ſopitamente embęſtir,

è para que esto soceda
 fin que finque una reliquia
 de quien el Moro escarnezca
 discorrimos que à campaña
 salgan à lidiar las fembras,
 que la sangre, è non el sexo,
 dà el valor, è non la fuerça,
 el uso faze á los homes
 mañosos, que si fizieran
 que las mugeres lidiaran,
 quien lidiara sino ellas?

Vosotras, pues que mis fijas
 nacistes, para esta empresa,
 vos procura el mio consejo
 fazañosas experiencias;
 tendreis animo las dos
 para lidiar à hazer prueba
 de vueſſa alcuña, que al Sol
 con las luzes empareja?

Leo. Yo que de tu sangre tengo
 valor seguro en las venas,
 à la lid saldè à campear.

Elv. E yo, Amaçona mas nueva,
 otra que tal en la hueste
 farè que el Celin te tema.

Gra. Catad que aveis de morir.

Leo. Viva yo, è mia fama muera
 para mia vida. *Elv.* Que ataño
 que yo en esta lid fallezca,
 si he de vivir con mia fama
 à las edades eternas.

Gra. En fin morireis las dos
 por la vueſſa honra? *Leo.* Es fuerça?

Gra. E si sopierais viviendo
 perder la vueſſa pureza,
 non supierais morir antes?

Elv. Sobra la pregunta vueſſa.

Leo. Vamos, finar, señor.

Elv. A la batalla nos lleva.

Gra. Pues fijas oy es forçoso
 que nuestra Villa se pierda,
 è que el que quedàre vivo,

(si ay quien quedar vivo quiera)
 si home quede escarnecido,
 si fembra finque manceba,
 si animo para lidiar,
 è para morir vos queda,
 ſepa morir en la paz
 quien morir quiere en la guerra,
 si alli es cierta vueſſa muerte
 mas vale que aqui ſea cierta,
 è que un padre que os diò el ſer,
 maguer que lo plaña, è ſienta,
 os quite vueſſas dos vidas,
 que non es lid tan ſangrienta
 permitir que el Moro ſandio,
 quando vos fallar defea,
 ò que vos profane vivas,
 ó vos escarnezca muertas:
 que es esto, como plañis? *Llorar*

Como yá tan cedo menguan
 vueſſos alientos, Leonor?
 mias fijas yantan aprieſa
 con el calor de la muerte
 ſudan vueſſas niñas bellas,
 non vos finarè, callar *ap.*
 è finarlas luego es fuerça.

Leo. Non vos aſulte, ſeñor,
 que la mia muerte ſienta,
 porque es natural paſſion
 de nueſſa humana flaqueza.
 Que si Dios temiò la muerte
 con ſer Dios, que pareciera,
 que tema la muerte Dios,
 è que el home non la tema?
 Pero si es fuerça morir,
 è yo à las razones vueſſas
 aun mas que por paternales,
 las obedezco por buenas.
 Dadme la muerte mio padre,
 non finque yo à la ſoſpecha
 de perder el honor vueſſo,
 que edad conſervò tan luenga.
 Vos me diſteis esta viſta,

pagar con la muerte es deuda,
pues aunque creyera yo
que el Moro non me ofendiera,
con vér que me dais la muerte,
mas quiero yo que me sea
cruel la vueſſa cochilla,
que piadofa la Eſtrangerera.

Gra. Deuda es pagarme eſſa vida.

Leo. Catad, ſeñor la experiencia:

Dá el mar criſtales ſalados
que porifique à la tierra,
é ella paga luego en rios
lo que èl eſcatima en venas.
Dà el Sol luz à los Luzeros
quando del Polo ſe auſenta,
y en dando la buelta al otro
buelve à cobrar lo que preſta.

La tierra cede à la flor
fragrancias, è della meſma
cobra non à luengo plaço
la purpura en hojas ſecas.

Mi mar ſois, cobrad de mi
rios de ſangre traviéſſa:

Sol ſois, padre deſta luz,
dexad ſin luzes la eſtrella.

Tierra ſois de aquella flor,
deſhojad la flor mas tierna,

porque ſeamos los dos,

quando mi finca llega,

vos el mar, la tierra, è Sol,

yo el rio, la flor, è eſtrella.

Gra. E tu que fablas, Elvira?

Elv. Señor, con vueſſa licencia

non quiero morir agora.

Gra. Non ibais à morir? *Elv.* Era

yendo à lidiar, è es poſſible

que la mi cochilla vença:

è aqui es mia muerte preciſa,

catad vos la diferencia

que ay de finir, esperando

vivir en la lid ſangrienta,

ó entrarme de aquella guiſa

con animoſa obediencia;
que alli es dudoso el morir;
è aqui es preciso que muera.

Gra. Pues fija, eſſo es ſer mi fija?

Elv. Y eſſo es ſer mio padre? *Gra.* Eſſa

es la omildança, è amor
con que afable, é alagueña

cada ſiempre que os reñia
beſucavais la mia dieltra?

Veinte mil Moros Alarbes

nueſſo campo piſotean,

è apenas mil homes ſon

los que ay que á la lid ſe atrevan;

caducos mas de ducientos

ſon los que à eſta quinta llevan

por baculos ſus cochillas,

è por cochillas ſus menguas.

Que esperas de aqueſta lid?

Elv. E de mi muerte que esperas;

quando non ſe ha viſto padre

que à ſus hijas fine meſmas?

Irracional una loba,

que aſtuto caçador cerca

sobre los ſus cachorrillos

mañoſamente ſe acueſta,

è los defiende, è procura

que non el plomo los yera;

non los traspaffe el venablo,

que es tamaña ſu querencia,

que finir quiere primero,

porque ſus hijos non mueran.

El carnicero Leon,

que finca rapante fiera,

lamiendo los ſus chicotes,

ruge porque otros los teman.

Pajaro que el aire enaja,

è el nido à ſus hijos yerra,

à los vientos, è á los montes

faze lamenturas tiernas,

è luego que tata el nido,

los arrulla, è los gorgea,

è à la lluvia de la noche,

è

è del Sol à la modestia,
abriendo pintadas alas,
las faze sombra , è defensa.

Pelicano , otro que tal,
se rompe su misma tela,
è de la su misma sangre
los sus fijos alimenta:
que por dár la vida à un fijo
ay padre que finar quiera.

E sañudo el padre mio,
non à la loba femejas
en amparar las tus fijas;
nin León de otra ralea,
ruges en el Moro campo,
porque essas fieras te teman:
nin ave en el nueffo nido
de essas lluvias de saetas,
abriendo la tu cochilla
los tus pajaros albergas:
nin Pelicano , tampoco
con la sangre nos sustentas;
quando para ser mas padre
serà mas razon que seas
Leon , Pelicano , y Ave,
que son padres siendo fieras.

Gra. O como aquesta vegada
verte cobarde me pesa,
que siempre es la cobardia
madre de essorras flaquezas;

Leo. Dexamela responder,
mio padre , è señor.

Gra. Que intentas?

Leo. A las sus femejaduras
que fabla de aves , é fieras,
con otro mejor procuro
dar pergeñosa respuesta.
Yan sabes la calidad,
(que non ay quien non la sepa)
del armiño , que en saliendo
à yantar de la su cueva
quantos manjares el campo
fazona à su fame en yervas;

mañosos los cazadores
à la su cobacha llenan
de porquerosas loduras
que el Cielo, y la lluvia mezclan.
Dà voces el cazador,
è asustando monte è selva,
blanco el armiño se escorre
cara su cobacha mesma,
è al catar la mistorança,
è porquedad de su cueva,
para que à la su blancura
la inmondicia non se atreva
quiere mas que el cazador
le dè fiança sangrienta,
que non la su piel manchar,
simbolo de la pureza.

Si femejar al armiño
quieres , mi hermana pequeña
à tu cueva , que es Madrid,
non te amonesto que buelvas;
yan saliste della , è yà
si dà el cazador con ella,
redes de su amor , non limpio,
faràn que sandia perezcas.
Mira qual te atañe mas,
si es que el armiño femejas,
ò aqui perder la tu vida,
ó alli manchar tu pureza.

Elv. Bien fablas ; mas si contraria
nos influyere la estrella,
è de la lid la fortuna
nos amenazare adversa,
yo misma me darè muerte,
porque el Moro non me ofenda.

Gra. Non quieres que yo te fine,
è te finaràs tu mesma?

Elv. Si , que con las manos mias,
con las iras , con la quexa.

Gra. Pondrán laços à tus manos,
è mordaças à tu lengua.

Elv. Mi ferimosura? *Gra.* Es tamaña
que aquel que mejor parezca,

faràs crecer los deseos
en las mismas resistencias:
è de amor, al apetito,
es tanta la diferencia,
que amor violencias non gusta,
solo à ser premiado anhela:
pero roìn el apetito
solo procura violencias,
que en fin amor es un Dios,
y el apetito una fiera.

Elv. E del Atochar la Virgen
non puede fazer que venças?

Gra. Bien puede; pero parece
que non quiere. *Elv.* Pues non creas
que ha parecido la Virgen
para que Madrid se pierda.

Gra. Quizàs non lo merecemos,
Elvira, è quando esso sea,
non à tanta duda es bien
que quede mia fama expuesta.
Sed martyres de la Virgen,
que mucho Cielo os espera,
que tengo tamaña fee,
que en esta ocasion quixera
ser una de mis dos hijas,
è que otro mio padre fuera.

Elv. Señor, yà que mis razones
la tu terquedad non mellan,
finar quiero, è solo aqui
la mi omildança te ruega,
que muera yo con Maria
Nuestra Señora, è que sea
de su Divinal Altar
como la peaña mesma.

Gra. Yo vos lo concedo, Elvira;
otra vez plañes? yan truecas
Lloran.

el tu valor en desmayos?

Leo. Non quereis, señor que sienta
que plañas quando yo viva,
è non plañas quando muera?

Gra. Plañendo estoy, mia Leonor,

maguer que el llanto non veas,
congelose el mio dolor,
que como à la muerte vueſta
tengo el coraçon de marmol,
son las lagrimas de piedra.

Elv. Encomienda à la mi madre,
mio señor. *Gra.* Si sopieran *ap.*
que yan à su madre he muerto,
mas non quiero que lo sepan.
Ea, las dos me abracijad.

Abraçante.

Leo. A Dios Padre.

Elv. A Dios, señor.

Gra. Quien ha visto que el amor
de abraços à la crueldad!

Oy non comulgasteis? *Elv.* Si.

Leo. Qual primero finaràs?

Gra. A la que quixere mas.

Leo. Matame primero à mi.

Elv. Non me dès estos rezelos.

Leo. Al tu azero me provoco.

Gra. Que non se escape tampoco
la muerte de tener zelos!

A entrambas desgargar
cuido à un golpe, non me aflijas;
à ti buscan mis dos hijas,
Señora del Atochar.

Leo. En fin, señor, te perdemos.

Elv. Solo esso debo llorar,
tambien yo voy à finar.

Gra. Fijas, presto nos verèmos.

Ea, yan podeis venir.

Leo. Fuerte dolor!

Elv. Trance fuerte!

Gra. Mas hago yo en daros muerte,
que vosotras en morir.

Vanse los tres.

Lim. Entrófe, è cerrò la puerta,
si finarlas quiere si,
en otra Capilla alli
mirè à su velada muerta.
Siendo casado non fuera

F

ma-

matarca a' mio paladar,
 si non supiera matar
 à su muger la primera,
 degollar, quiere, y me espanta,
 à sus fixas riguroso;
 non es passo muy gustoso,
 con ser passo de garganta.

Goloso Alcayde, mereces
 tal nombre à mengua tamaña,
 pues està el Moro en campaña,
 y te entras à partir nuezes?

Ay, las miseras coyradas,
 yan sus gargantas ofrecen;
 ay mio Dios que bien parecen
 las mugeres degolladas.

Dios te faga, Alcayde bien,
 yan sale agora à lidiar;
 las barbas coido enseñar,
 non me deguelle tambien.

*Sale Gracian Ramirez limpiando la
 espada.*

Gra. La sangre limpiar agora
 la mi advertencia procure,
 para que non se milture,
 lidiando à la sangre mora,
 y arrepentidas están
 mis ansias, yà las finè,
 mis fixas sacrifiquè,
 segundo foy Abraham.

Pero la que ay distincion
 non me dexa satisfecho,
 pues ca matè con el fecho,
 y Abraham con la intencion.

E mi desconsuelo es
 para plañirle, è llorarle,
 que èl nunca llegó à matarle,
 pues Dios lo impidiò despues.

Mas de aver muerto à las dos
 este exemplo non me affija,
 Jeptè diò muerte à su fija,
 è non se lo mandó Dios.

Y pues al consuelo voy

de aver mia sangre vertido,
 yà que Abraham non he fido,
 el Jeptè segundo foy.

Tocan al arma.

Yan las Alarbes adargas
 miro. *Lim.* La lid arde yà.

Dent. Gar. El Alcayde donde està?

Lim. Gracian Ramirez de Vargas,
 el tu mandadero foy;
 cata que están yà lidiando,
 è te dà voces Ferrando.

Gar. Non venis? *Lim.* Tràs vusco voy.

Gra. Ea, soldado, signeme,
 finar por la Fè labrás?

Lim. Non lo he probado jamàs,
 è non se fi acertare.

Gra. Apurad, Virgen Divina
 à toda esta enjambre Mora.

Lim. Solamente por agora
 folgáca non ser gallina.

Gra. Huye Celin enemigo.

Lim. Non passes Moro à inquietalle
 por mi plaça, è por mi calle.

Gra. Non me sigues? *Lim.* Yà te figo.

Gra. Cortar cuido Alarbes cuellos.

Lim. Fazen todos luengo estrago.

Gra. Oy non ha de ser Santiago.

Lim. Pues quien?

Gra. La Virgen, y à ellos. *Vase.*

*Dase la batalla, dando tres bueitas,
 quede Mahomat herido en
 el suelo.*

Mab. Mortalmente estoy herido
 como, Cielos soberanos,
 estos Magicos Christianos
 vencen sin aver rendido.

Lim. Que con tantos Moros ver
 como en el campo han lidiado,
 non topè uno acomodado
 para reñir à placer.

Un Moro de mia meznada
 non topè en esta ocasion

de algo menos coraçon
que el mio ; aqueſte me agrada.

Vé al Moro.

Mab. Acabame de matar,
pues lo quiere el Cielo impio.

Lim. Aquí eſtá uſted , ſeñor mio?
eſto eſtá como ha de eſtár.

Quitarle quiero la eſpada,
que ſoy valiente verán
los que ſaben el refran,
agora entra la gran lançada. *Dale.*

A darle muerte me obligo,
que yan mia colera aſſoma,
Mahomat es , Mahomat toma.

Mab. Quien me dà muerte?

Lim. Un amigo.

Mab. Pues has fido valeroſo,
que me acabes yà te advierto,
de piedad. *Lim.* Si harè por cierto,
porque yo ſoy muy piadoſo. *Dale.*

Mab. Matame preſto , ca ven,
que eſſe azero no me yere.

Lim. Yo farè quanto pudiere
por fazerte aqueſte bien.
Que bien tiñe , è ſe defiende,
no he viſto valor igual,
toma eſte tajo agonal. *Dale.*

Mab. No te entiendo.

Lim. Non me entiende?
fablas Latin ? *Mab.* Si ſeñor.

Lim. Pues , ea recipe digo.

Mab. Que recipe es eſſe? *Lim.* Amigo,
es recipe de Dotor.

Mab. Acaba. *Lim.* El es temerario,
à eſte bote te prevèn.

Mab. Que bote es eſſe tambien?

Lim. Es bote de Boticario. *Dale.*

Mab. Yà muero. *Lim.* Que deſcòſuelo?

Mab. Matame , ò me matarè

Lim. Non quiera Dios que yo dè
à un hombre que eſtá en el ſuelo:

Yo quiero alargarte , cito,
tus , Mahomat ; yà muriò,

por cierto que ſe fincò
muerto como un pajarito.

Aora bien , quierole atar
deſtos que traigo pendientes,

Atale con unos cordeles.

que palabras tan prudentes
què fablava al ſuſpirar?

arraſtrandole al coitado

llevarle quiero à plañer,

è que ſin ſer yo ſu muger

ande eſte por mi atraſtrado?

Venid , de los Moros palma,

y aunque deſpues de mortal

os trato el cuerpo tan mal,

peor vos trataran el alma. *Llevale.*

Dent. Gar. Por aqui fuye *Celin.*

Dent. Gra. Catale ſomo el ribazo
de aquella emparejadura.

Gar. Seguid à *Celin* , ſoldados
corriendo ſobre el troton,
de eſſa cueſta baxa al llano.

Sale Celin herido , y cae.

Cel. Valgaſme Alà , tropezò
en eſta Atocha el cavallo,

y yà de bocado el bruto

la verde margen piſando,

todo el golfo de ſu eſpuma

paſſar ſolicita à nado.

Que es eſto , Cielos , que miro?

ù de ciegos , ù de airados,

unos à otros ſe dãn muerte

ſangrientos mis Africanos.

La confiança busca el rieſgo,

y el exceſſo cauſó el daño,

flacos miſeros cobardes

oy triunfaràn los Chriſtianos;

y al valor por novedad

ſupo vencer el deſmayo:

pero que mucho ſi en nubes

teſorero el ayre vago

le và repartiendo al dia

luzeros amontonados.

4 LA PATRONA DE MADRID.

Que muger es esta, Cielos,
que la blanca Luna hollando,
obscurece con su luz
las luzes del mejor Astro?
Navegante foy, que surco
de la vengança el mar cano,
y al ir à buscar el viento,
à todas las iras calmo.

Pero de su frente hermosa
yà la red desenmaraño,
que la juzguè de cabellos,
y hecho de ver que es de rayos.
Christianos, si esta deidad
esta vitoria os ha dado,
no os agradezcais el triunfo,
fino triunfad del milagro.

Dent. Gar. Seguid à Rosa tambien,
que à Celin anda buscando.

Cel. Rosa huyendo àzia mi viene.

Sale Rosa.

Ros. Celin valiente, si acaso
tu azero, que oy es tu pluma,
repetir puede otro rasgo,
escribe en los coraçones
destos infames Christianos
de tu muerte, y de la mia,
el mas funebre epitafio.

En nuestra busca han venido
Gracian, Garcia, y Fernando,
agora, mas que otras vezes,
necessito de tu amparo.

Morirèmos, dando exemplo,
à nuestros mesmos soldados,
pero no como cobardes,
y fugitivos muramos.

Mira, Celin. *Cel.* Dizes bien,
al enemigo embistamos,
y de cobarde no muera
quien puede morir de ofado.

Ros. Ea, Celin, à morir.

Cel. A morir.

Sale Fer. Deten el passo,

Cel. Quien eres?

Fer. Non me conoces?

Cel. Vienes à reñir, Fernando?

Fer. Vengo à acabar de vencerte.

Cel. Pues à que esperas? riñamos.

Fer. Non es este vencimiento

el que percuro. *Ros.* Habla claro.

Fer. Yan te acuerdas que me diste,
catandome enamorado,
permission de que à Madrid
me fuesse, è que mi retrato
en rehenes de entornar
dexè cautivo en tus manos?

Ros. Es assi? *Fer.* E que prometì

bolver. *Ros.* Y traidor, y falso,
faltaste à palabra, y fee.

Fer. Pues oy te cumplo, y te pago,
yan que estoy en tu presencia,
la palabra que te he dado.

E porque la ventanjança
non me exceda, aqui te alargo
la tu vida è te permito,
que en esse tron manchado
de una è otra mosca negra,
que para que fuigas traigo,
cruetes por la espesura dura
del Mançanares al Tajo.

Tu me diste la mi vida,
pues à mi Leonor me has dado,
darte quiero yo la tuya,
pues desta guisa acabalo
la obligacion que te debo;
fuye porque escodriñando
andan toda la campaña,
è non tomar otro plaço
tus palabradas procuren,
yo te busco, è yo te amparo,
yo he cumplido mia palabra,
foy noble, è memoria cato,
pues erguete en fomo el bruto,
que yo la espalda te guardo.

Ros. Aunque agradezco tu fee,

si aquí se queda mi hermano,
yo no he de de partir sin él,
y así si eres tan bizarro,
ò à entrambos nos dà la muerte,
ò dadnos la vida à entrambos.

Fer. Es tanto lo que tu has fecho
en averme à mi alargado
una vida, que non era
mia, è se allegava el plaço
de pagarfela à Leonor,
que aun así non satisfago
à toda la tu larguera,
è por cavalarte algo
fuye contigo Celin,
porque aun non te satisfago
con essas dos vidas Moras
esta vida de un Christiano.

Cel. Pues no has de excederme, no,
que yo, valiente Fernando,
puedo ser menos dichoso,
pero no menos bizarro.

Garcia à Leonor pretende,
y tu aspiras à sus rayos,
toma este retrato fuyo,
y el no goze su retrato;
y si Leonor es tu vida,
tu la fuya, oy has logrado
dos vidas por una mia,
luego à ti te aventajo,
pues que yo te doy dos vidas,
y tu una sola me has dado.

Fer. Non sabes que cuido? *Cel.* Què?

Fer. Que debes de ser Christiano,
è non sabes que lo eres.

Cel. Oy el Cielo soberano
me ha dado luzes al alma,
yo te buscarè, Fernando,
y fabràs. *Ruido dentro.*

Fer. Fuye, Celin,
fuye Rosa. *Ros.* En el cavallo
podremos los dos subir.

Cel. Tu me amparas.

Fer. Yo te amparo
è non colarà tràs vos,
maguer que mas sople el Austro;
à Dios los bizarros Moros.

Cel. A Dios valiente Christiano.

Sale Garcia.

Gar. Por aquí fuyen. *Fer.* Detente.

Gar. Cata que como el ribazo
en un troton Celin,
è Rosa se estàn posando.

Fer. Yo defiendo que se fuyan.

Gar. Cata que lleva el retrato
de mi Leonor. *Fer.* Essa es mia;
yan el retrato he cobrado.

Gar. Pues endonamele luego,
è si non faz que riñamos.

Fer. El señor Garcia. *Gar.* Fabla.

Fer. Non te acuerdas que en el quarto
de Leonor una vegada
me fallaste? *Gar.* Yan lo plaño.

Fer. Pues con colera amorosa
à enclavijarme en sus braços
cuidava à Leonor entonces,
è à non esperar el daño
de que el su padre se encoge,
yan estuviera velado,
ella me quiere, y la adoro.

Gar. Para mientes el Ferrando;
escondijado fincavas
con ella? *Fer.* Yan lo declaro.

Gar. Non fablaste q̄ sobias al romor.

Fer. Porque el su anciano
padre non plañir pudiera
el mio desaguifado
me desculpè. *Gar.* Pues escocha
lo que fablo. *Fer.* Yan te cato.

Gar. Non he de tener por home
de prez, su infançon hidalgo
aquel home que marida,
maguer que estè lacerado
el su coraçon de amor
con fembra de amor tamaño,

LA PATRONA DE MADRID.

que se aya con otro home
un solo instante encerrado,
que aunque su honor finque siépre
enterosamente sano,
en maridandose un home
con fembra tal , en pisando
de la noche de marido
los principios , os halagos
le faze escrupulo aquello
de que antes non hizo caso,
y está discorriendo siempre
aborrído , è sopitaño,
si se colé de las voces
aquel amor à los labios,
y ansi la Leonor es vuesa,
Elvira me ama , Ferrando,
lograd los laços de amor,
que yo lograrè esos laços,
que mas quiero en la mia cuita
de honor fecho este reparo
con honra à la que me quiere,
que con dudas à la que amo.

Fer. Pues el Gracian viene alli,
las sus dos fijas pidamos.

Sale Gracian llorando.

Gar. El sale , plañendo viene.

Fer. Fablale tu. *Gar.* Yan le fablo
el mio señor Gracian?

Fer. Mio padre.

Gar. E Alcayde anciano
de nuestra Villa , que es esto
por vitoria à triunfo tanto
plañes?

Fer. Yan de alarbes euerpos
finca el Atochar sembrado.

Gra. Que mas fiziera un Gentil
de lo que hizo un Christiano!

Gar. Señor por las tus dos fijas
venimos yà concertados,
à la tu chicota Elvira,
quiero yo. *Fer.* E yo te demando
à Leonor. *Gra.* Ay mas tormentos?

non sè fijas si es tamaño
el dolor de averos muerto,
como el que tuve al finaros,
que non creyesse yo à Elvira!

Gar. Yà à la Ermita hemos llegado,
dame à Elvira.

Fer. A mi à Leonor,
non nos aluengues los plaços,

Gra. Venis los dos convenidos?

Fer. Non lo vès?

Gra. Non mi Ferrando,
que non ay amor tan lince
à quien non le ciegue el llanto.

Gar. Non oyes? *Gra.* Cuido que non,
que en mi oïdo se han fincado
deste roïdo de mi pena
atordidos los gusanos.

En fin tu quieres à Elvira?
tu à Leonor mi fija , à dambos
vos la quiero dàr , venid;
palabra que vos he dado

cumplirè. *Fer.* Que mas fortuna?

Gra. Que mas dolor que el que passo!

Gar. Donde està?

Gra. En esta Ermita.

Fer. O he de lograr su mano.

Gar. Abre la puerta. *Gra.* Non abras,
basta fijos míos caros
aver hecho el filicidio,
sin recrearme en mirarlo:

Fijos, yo he muerto à mis fijas,

Fer. Que es lo que fabras?

Gra. Cuidando,
que ganasse nuestra Villa
Celin el Moro tirano,
à mi velada matè
junto al Crucifijo santo,
que finca en par del Altar,
del Divinal Santuario,
fallaràs à mi velada,
è à mis fijas he finado
en somo de la peaña

de

de los Evangelios Santos.

Fer. Que padre si non es tu,
à las fijas que ha engendrado
dió tan cruelosa muerte?

Gar. Di, qual animal Hircano
à las fijas que dió el ser
sangriento ha desgargantado?

Gra. Non me aflijais, consoladme.

Gar. Toda el alma me ha listado.

Fer. Como ha de darte consuelo
aquel que le anda buscando?

Gra. Llegad ende, y affigidme.

Gar. Padre injusto. *Fer.* Home tirano

Gra. Esso si, dadme fiança.

Fer. Mia Leonor, dueño à quien amo.

Gar. Elvira, à quien mia fee busca.

Fer. Muerta escocha de Ferrando,
si tiene oídos la muerte,
el lamentoso reclamo.

Gar. Yan voy à buscarte muerta,
la tu yan palida mano
he de posar con la mia.

Fer. Yo he de fincar sepoltado
par de ti, divinal dueño.

Gar. Abre essa puerta. *Gr.* Yan la abro.

*Abre, y hallan de rodillas à Elvira, y
Leonor, con dos señales en la
garganta.*

Gar. Pero que es esto que miro?

Fer. Como rodilladas cato
à la Elvira, y à Leonor,
si à las dos fiança has dado?

Gra. Ha Leonor è ha Elvira mia?

Leo. El mio padre? *El.* El mio amparo?

Gar. Mio dueño? *Elv.* El señor Garcia?

Fer. Mia señora? *Leo.* El mi Ferrado?

Gra. Vivas fincais las mias fijas?

Leo. Non conoçeis el milagro?

Elv. La Virgen del Atochar
las dos ha refocitado.

Gra. Voy à ver si à mi velada
refocitó.

Sale Limonada.

Lim. Tèn el passo,

que aora saliendo en tu busca
la posaron tus foldados,
somo las cervizes fuyas,
è de todo el pueblo en braços
la endiigan àzia la Villa,
que por milagro tamaño
lleva sobre el cuello fuyo
el tu azero señalado.

Fer. Mi mano es esta, Leonor.

Gar. Elvira, cata mi mano.

Gra. Sin duda que vos quixistes
que à las tres aya finado,
Maria para poder
obrar dempues el milagro.
E pues quiere vuestro Fijo,
que fagais milagros tantos,
fazed que aquesta Comedia
nos dure siquiera un año.

Fer. Que Don Francisco de Roxas
à yuestras plantas posado,
homildosamente pide
el vuestro perdon, è aplauso.

F I N.

CON LICENCIA. Barcelona: En la Imprenta de PEDRO ESCUDER,
en la calle Condal,